

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, auctor y director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.referimus, qui tamen strenue religionis, et  
Vobis etiam merito acceptis....  
justitiae partes tuendas suscipi.En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comi-  
sionados, y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—  
La administración.PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—  
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saave-  
dra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelven ni se admiten manuscritos.

## SOBRE LA CUESTION DEL JURAMENTO.

(REMITIDO.)

Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señor mío de toda mi consideración y res-  
peto: aunque por falta de salud y de suficiencia no  
puedo tratar la cuestión que personas muy ilustra-  
das y respetables están dilucidando en el periódico  
de Vd. sobre el juramento que se está exigiendo  
de guardar la Constitución de 1869, me permito  
consignar mi opinión únicamente sobre uno de  
los extremos que abarca esta grave y complicada  
cuestión.

Opino que la fórmula del juramento de que se  
trata no expresa un juramento religioso, no es un  
acto de la virtud de la religión.

Es indudable, y en esto no cabe cuestión, que la  
esencia del juramento religioso está en la invoca-  
ción de Dios explícita o implícita: en el caso pre-  
sente no la hay explícita, y creo que tampoco la  
hay implícita.

Me fundo para opinar así en que en nuestra pá-  
tria, en estos actos solemnes, siempre, hasta ahora,  
el que exigía el juramento, y por consiguiente  
el que lo prestaba, invocaba, y muy explícita-  
mente, a Dios: ahora por primera vez se ha suprimido  
esta invocación, y esto, en materia tan grave y  
trascendente, no ha podido hacerse sin medita-  
ción, sin deliberación, sin causa y objeto y deter-  
minado, y creo que no hay necesidad de echarse  
a adivinar cuál haya sido la causa, el objeto y el fin  
de esta supresión; y también creo que no solo se  
ha querido suprimir la invocación explícita, sino  
también la implícita.

Para aventurar este aserto, prescindo de la at-  
mósfera en que desgraciadamente se han visto  
envueltos, respecto a la religión, el Congreso y el  
Gobierno; de lo que me acuerdo es de la fórmula  
del juramento indicaron previamente algu-  
nos periódicos, y me fijo exclusivamente en un  
dato, que podemos llamar legal.

En virtud del art. 27 de la Constitución, materia  
del llamado juramento, son admisibles a los em-  
pleos y cargos públicos todos los españoles, inde-  
pendientemente de la religión que profesen; por  
manera que un judío, un protestante y también  
un ateo declarado puede obtener cualquiera em-  
pleo o cargo del Estado, desde el de estancero  
hasta el de monarca. Esto es triste, tristísimo, se-  
ñor director, ¿pero no es una verdad?

Esto supuesto, es probable y es prudente creer,  
que el Gobierno ha adoptado una fórmula que no  
contenga, ni siquiera implícitamente, la invocación  
de Dios; pues en el hecho de contenerla, hacia ilu-  
sorio y anulaba para los ateos el art. 27 de la Con-  
stitución.

No se crea por esto que el tal juramento sea en  
mi juicio una fórmula vana e ilusoria; no por  
cierto; sé muy bien, y V. lo ha indicado en sus  
apreciables artículos, las obligaciones que con-  
trae por una promesa el caballero cristiano; pero  
sé también la gran diferencia que hay entre un  
juramento religioso y una simple promesa.

Se me olvidaba observar que aunque es cierto  
que en la fórmula de deprecación e imprecación  
se evoca el nombre de Dios, ese es un acto exclusivo  
del que exige el juramento; acto subsiguiente que  
no tiene relación necesaria o esencial con el acto  
ya completo del que ha jurado o prometido.

Cierto es que a este acto se le llama juramento;  
pero para decidir esta cuestión se ha de atender a  
la esencia de la cosa y con este conocimiento se  
podrá juzgar si el nombre o término juramento  
está tomado en este caso en sentido propio o im-  
propio y lato.

Más quisiera y pudiera decir sobre esta materia;  
pero repito que carezco de salud y lo poco que  
dejo escrito me ha fatigado y no me deja fuerza  
más que para ofrecerme de V. atento y seguro ser-  
vidor Q. S. M. B.—Manuel Martínez y Sanz.

Burgos 26 de Junio de 1869.

## CORTES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SR. VICEPRESIDENTE D. CRISTINO MARTOS.

Extracto de la sesión celebrada el día 30 de  
Junio de 1869.

Abierta a la una y cuarto, y leída el acta de la  
anterior por el señor secretario Carratalá, fué  
aprobada.

El Sr. SANCHEZ BORGUELLA: Segun parece, el  
presidio de Badajoz se trasladó a Valladolid, con lo  
que, lejos de obtener economía el Estado, resulta  
un aumento de gastos. Así es que por esta y otras  
muchas razones que no expongo en obsequio de la  
brevedad, ruego al señor ministro de la Gubér-  
nación deje sin efecto esta medida.

El señor ministro de la GOBERNACION: En esa  
medida ha entrado la supresión de algunos presi-  
dios que se han refundido en otros que se han  
creído con mas elementos de salubridad, y a esa  
medida obedece la supresión del presidio de Bada-  
joz igualmente que los de otros puntos.

El Sr. REBULLIDA: Como yo tendria un gran  
sentimiento en volver a mi provincia sin dar mi  
voto acerca de la desamortización de los bienes  
del patrimonio que por tanto tiempo ha usufruc-  
tuado la corona, debo rogar al señor ministro de  
Hacienda se sirva presentar el oportuno proyecto  
de ley cuanto antes.

El señor ministro de HACIENDA: El proyecto  
está redactado y se ha entregado a los demás in-  
dividuos del Gobierno para que lo examinen.

El Sr. FERNANDEZ VALLIN: Hace un mes que  
está puesto a la orden del día el proyecto relativo  
a los ferro-carriles gallego-asturiano, cuyo debate  
viene aplazado; y yo deseo saber si la mesa  
pondrá a discusión esta noche.

señor VICEPRESIDENTE (Martos): En efecto,

está a la orden del día, y se pondrá a discusión  
oportunamente.

El Sr. FERNANDEZ VALLIN: Se trata del inter-  
és de siete provincias, y es un proyecto de suma  
importancia que no es posible aplazar indefinida-  
mente.

El señor VICEPRESIDENTE (Martos): La mesa  
es la encargada de apreciar los asuntos que deben  
ponerse a discusión, y sin desconocer el interés  
que puede tener ese proyecto, obrará segun crea  
mas conveniente.

El Sr. DE PEDRO: Tengo que dirigir una pre-  
gunta a la mesa y al Gobierno, reducida a saber si  
creen que es preferente, como supongo lo creerán  
el debate sobre los presupuestos; pero ahora nos  
encontramos ya en el caso de la proposición del  
Sr. Muñoz Bueno, que previene se dedique la no-  
che a la discusión de los demás asuntos pen-  
dientes.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Martos): El Sr. De Pe-  
dro ha visto que la mesa ha dado la preferencia a  
la discusión de los presupuestos; pero ahora nos  
encontramos ya en el caso de la proposición del  
Sr. Muñoz Bueno, que previene se dedique la no-  
che a la discusión de los demás asuntos pen-  
dientes.

El señor ministro de la GOBERNACION: Yo creo  
que no hay razón para establecer comparaciones  
entre unos intereses y otros, pues los proyectos  
que afectan más o menos directamente a determi-  
nadas provincias son también de interés general,  
y ruego al Sr. De Pedro que no mire la cuestión de  
esa manera.

El Sr. DE PEDRO: S. S. me atribuye una cosa  
que no he querido decir. Lo que yo he indicado es  
que en mi concepto es preferente la discusión de  
los presupuestos, porque afecta directamente a los  
intereses de la nación entera, sin que haya traído  
de poner en contradicción los intereses de  
unas provincias con otras, ni los de estas con los  
de la nación en general.

Se dió lectura de la siguiente proposición:  
«Considerando que la revolución de Setiembre,  
acreditada ya en el país por la proclamación de los  
derechos individuales y el desarrollo de las libe-  
dades públicas, necesita justificarse también en la  
esfera de las reformas económicas:

Pedimos a las Cortes se sirvan resolver que no  
suspenderán las sesiones un solo día hasta que los  
presupuestos generales del Estado se hallen  
ampliamente discutidos y aprobados en todas sus  
partes.

El Sr. FERNANDEZ DE LAS CUEVAS: Se trata,  
señores diputados, de que no se suspendan un so-  
lo día las sesiones hasta que se discuta el presu-  
puesto de gastos, porque no se comprende que se  
dé una autorización para plantear un presupuesto  
que presenta un déficit tan considerable, sin que se  
examine detenidamente y se vean las economías  
que en él pueden hacerse.

Respecto a las economías que el país ha exigido,  
podemos estar seguros de que las Cortes podrán  
encontrar medio de reducir los gastos rebajando  
400 ó 500 millones.

El señor ministro de HACIENDA: El Gobierno no  
puede hacer la menor oposición a lo que se pro-  
ponen, pues por otra parte las Cortes no pueden  
ser suspendidas ni cerradas mientras ellas mis-  
mas no lo determinen.

Leída de nuevo la proposición, se acordó que la  
votación fuera nominal a petición de suficiente  
número de diputados, y verificada esta resultó to-  
marse en consideración por 104 que dijeron sí con-  
tra 11 que dijeron no.

Prévia la oportuna pregunta, se declaró de ur-  
gencia la proposición y se abrió el debate sobre ella.

El Sr. ORIA: Pido la palabra en contra.

El señor VICEPRESIDENTE (Martos): La tie-  
ne V. S.

El Sr. ORIA: He pedido la palabra en contra de  
esta proposición, no porque mi opinión sea contra-  
ria al espíritu que en ella domina, sino porque  
creo que los resultados no han de ser los que con  
ella se desean.

Yo siento un impulso irresistible que me hace  
olvidar todo interés particular ante el interés ge-  
neral; pero comprendo que es indispensable se  
discuta y vote cuanto antes el presupuesto de gas-  
tos, sin que se trate de ningún otro asunto, salvo  
el derecho de hacer las preguntas ó interpelacio-  
nes que exijan las circunstancias.

El Sr. RAMOS CALDERON: No esperaba yo que se  
presentase una proposición de esta naturaleza,  
y así es que tenía presentada una enmienda al pro-  
yecto de autorización.

Nada, señores, se habrá hecho en política si no  
procuramos hacer las reformas necesarias en la  
cuestión económica. Presentadme la situación po-  
lítica de un pueblo, y os diré cuál es la económi-  
ca; presentadme un presupuesto, y os diré cuál es  
su situación política.

Hemos respondido nosotros al pensamiento que  
ha presidido en la revolución, respecto a la cues-  
tión económica? En lugar de haber adelantado  
muchoísimo partiendo de la base de las reformas  
económicas exigidas por el país, seguimos la mar-  
cha anterior que no tenía sistema ni orden al-  
guno.

Yo, señores, creo que, sin perjudicar ninguno  
de los servicios del Estado, pueden hacerse impor-  
tantes economías.

Yo no me opongo a los gastos reproductivos; pero  
en los demás pueden hacerse grandes reduccio-  
nes que estoy seguro harán las Cortes, que no de-  
ben suspender sus sesiones hasta haber llevado a  
efecto esas economías y reformas.

Por otra parte, señores diputados, en estos mo-  
mentos no hay completa tranquilidad en el país.  
Quizás se exagera por unos y por otros, pero la  
verdad es que hay cierta desconfianza en la na-  
ción, y el medio de calmarla es no asustarse de la  
libertad, hacer una política francamente liberal y  
que sigan las Cortes Constituyentes haciendo las  
reformas políticas y económicas que son necesarias.

El señor ministro de MARINA: Ha dicho S. S. que  
este ministerio conserva el almirantazgo. La pala-  
bra «conservar» no es propia, porque es una crea-  
ción nueva hecha a la raíz de la revolución, en  
cuyo almirantazgo ha tenido entrada un indivi-  
duo del Parlamento.

La segunda indicación es referente a los arse-  
nales. Y debo manifestar que mi mayor deseo es  
dejarlos a la industria particular.

Aunque he dicho que no iba a contestar al im-  
portante discurso del Sr. Calderon, debo decir al-  
go sobre la especie vertida de que no hay tran-  
quilidad en el país; no comprendo cómo no hay tran-  
quilidad en el país; tampoco comprendo que sea  
necesario decirles a los republicanos que lo ten-  
drán todo menos la república, porque lo saben  
desde el momento que hemos hecho la Constitu-  
ción.

Que no se asuste el Gobierno de la libertad, di-  
ce el Sr. Ramos Calderon. Es verdad; el Gobierno  
no se asusta nunca de la libertad, pero también es  
preciso que los señores que se sientan enfrente no  
se asusten a su vez de la autoridad.

El señor ministro de FOMENTO: Siento que no  
se encuentre en este sitio mi compañero el señor  
Figueroa, que hubiera podido contestar cumplimen-  
tando al importante discurso del Sr. Ramos  
Calderon. No he oído hasta ahora ataques más du-  
ros, cuando estamos ocupándonos del presupuesto,  
como los que nos ha dirigido el Sr. Ramos Calde-  
ron. No he escuchado ni desde los bancos en que  
se sienta el Sr. Ochoa, ni de los que se sienta  
el Sr. Orense, censuras más graves.

Dicho esto, consignaré también que el Gobierno  
no ha rechazado ni rechazará el que se discutan  
los presupuestos de gastos como se han discutido los  
de ingresos.

Mañana hemos de empezar a invertir lo que se  
recaude. Hemos de hacerlo con arreglo al presu-  
puesto anterior, ó al actual? ¿Qué procede aquí?  
Autorizar al Gobierno para que empiece a servirse  
del presupuesto de gastos con arreglo al que ha  
presentado.

Ha dicho el Sr. Ramos Calderon que nuestro pre-  
supuesto es como el de la monarquía tradicional,  
que no se han hecho economías, que todos los de-  
partamentos están en la misma situación.

Respecto de la marina ya ha manifestado el se-  
ñor Topete hasta donde piensa llevar la idea des-  
centralizadora.

Por lo que hace al ejército, no ha podido con-  
testar el señor ministro de la Guerra por no ha-  
llarse entonces en este sitio; pero no necesita tam-  
poco hacerlo, porque ha consignado ya sus opi-  
niones al tratar de las quintas y en otras cues-  
tiones de este género.

Pero aun así, es menester que sepa el país que  
hemos rebajado 150 millones, y si no se ha hecho  
más, es por temor de herir susceptibilidades, y  
porque hay cosas que las Cortes son las que deben  
hacerlas.

En cuanto a mi ministerio, ya lo discutiremos.  
S. S. nos ha hablado de los ingenieros pagados por  
el Gobierno, y debe saber que el que entre en la  
escuela en lo sucesivo lo hará ya de su cuenta y  
riesgo; pero quiere S. S. que a los que hay se les  
nieguen sus derechos adquiridos? Yo soy revolu-  
cionario mientras no se trate de lo tuyo y de lo  
mío.

Añadia después el Sr. Ramos Calderon que era  
necesario para que el país estuviese tranquilo y no  
abrigase ninguna desconfianza, que el Gobierno  
siguiese otra política; mas claro: que nos fuéramos  
los que estamos en este banco para que vinieran  
otros a ocuparlo. Debo decir que no hay ninguno  
entre nosotros, incluso el general Prim, que tenga  
la aspiración de continuar en este sitio. Compre-  
ndo la vanidad ó el deseo de ser ministro, pero  
después de haberlo sido un mes, y sobre todo de  
veinte días a esta parte, lo que deseamos es dejar  
de serlo. Por mi parte puedo decir que lo que  
mas me preocupa es el adelantamiento de la re-  
volución. Pues bien, todavía es superior a ese deseo  
el que yo tengo de abandonar este puesto por mu-  
chas razones con que no debo distraer a la Cá-  
mara.

Yo creo que la revolución política está hecha; y  
si hay alguno que juzga que le falta algo, que lo  
diga. (Movimiento en la izquierda) Ya sé yo que a  
los republicanos les falta la república federal; pero  
no estoy por esto, y lo siento, porque son mis  
amigos. No ofendo a nadie; reconozco que hay  
hombres de profundos conocimientos en la ciencia  
económica para ir a ese departamento; pero el  
acrecentamiento de la riqueza y el aumento de la ma-  
teria imponible no es obra de un día. Sin ofen-  
der a nadie, insisto en creer que no hay en nin-  
guna fracción quien se comprometa a ser ministro  
y traer el presupuesto del año próximo completa-  
mente nivelado. (Oja a le hubiera!) Yo le levanta-  
ría una estatua.

Repito que la revolución política está hecha.  
Desgraciado del que se atreve a atacar contra los  
derechos individuales! Y no se ria el Sr. Figueras,  
porque no tiene razón para ello.

El señor S. Oria y Ramos Calderon rectifican.

El señor ministro de FOMENTO: Empezaré por  
donde ha concluido el Sr. Ramos Calderon. Dice  
señoría que no quiere que hubiera cambio mi-  
nisterial.

Yo amo la libertad y la revolución, y no seré  
ministro un momento después de creer que se  
falsa la revolución.

¿Qué más gloria podía yo desear, que caerantes  
de que vinieran esas cosas, si es que han de venir?  
Generalmente buscan todos cómo subir; hay pocos  
que se ocupen de la oportunidad de caer, y yo he  
procurado siempre no marearme para caer como  
he subido, con la libertad.

Dice el Sr. Ramos Calderon que es amigo del mi-  
nisterio, y lo creo: pero si todos sus discursos son  
como el de hoy, bien pudiera aplicárselos aquel  
dicho de que amigos tienes, Benito!

Concluyo suplicando al Sr. Ramos Calderon, co-  
mo al Sr. Fernandez de las Cuevas y demás señores  
diputados, que se persuadan de que el Gobier-  
no no tiene interés en que dejen de discutirse los  
presupuestos ni las demás leyes.

El señor marqués de ALBAIDA: Tiene razón el  
Sr. Ramos Calderon al decir que en Portugal el  
desastoso del tabaco se elevó el primer año desde  
4 a 40 millones. Aquí, donde siempre estamos vol-  
viendo atrás, habría el primer año una gran intro-  
ducción de tabaco.

El presupuesto de ingresos es excesivo; lo que  
yo he dicho es, que no es de 300 millones, sino de  
4,800; y en otros términos: que no adelantamos  
gran cosa.

Me he olvidado decir antes que no solo sacraría-  
mos el dinero necesario para cubrir el déficit con  
el desastoso del tabaco, sino que además se pro-  
porcionaría trabajo a millares de hombres, lo cual,  
cuando tanto gente se encuentra sin comer, sería  
una gran medida de Gobierno.

Dice el Sr. Ruiz Zorrilla que no hay un hombre  
que se atreva a ser ministro de Hacienda; en la  
república sería la cosa más sencilla del mundo, y  
aun con la monarquía no es imposible. Lo que hay  
que hacer es disminuir los gastos.

El señor ministro de MARINA: Yo no he dicho  
que pensara en vender los arsenales, sino en arren-  
darlos; me parece que entre vender y arrendar  
hay mucha diferencia.

Respecto al Sr. Orense, diré dos palabras. S. S.  
siempre que habla se ocupa de la república y de  
la revolución de Setiembre. Señores, segun lo  
que sobre esto vengo oyendo, no parece sino que  
hay dos revoluciones, una hecha con unos prin-  
cipios, y otra con otros diferentes. Y la ver-  
dad es que aquí no hay más que una, la que ha-  
cieron en Cádiz los generales Serrano y Prim y el

que tiene la honra de dirigiros la palabra en este  
momento.

Y esa revolución no dijo que el país había dese-  
rado, que no habíamos de tener ejército ni mari-  
na; no; la revolución de Setiembre proclamó los  
derechos individuales y la libertad de cultos, pero  
no proscribió la religión católica, la oficial y casi  
la única de este país: la revolución lo que dijo fué:  
honra nacional y monarquía con Cortes Constitu-  
yentes que decidían de la suerte del país (Murm-  
mullos) Si, señores; monarquía con Cortes Constitu-  
yentes; esto fué lo que yo dije en la primera pro-  
clama que di a la nación.

He oído ciertos murmullos, y no sé por qué se  
manifiesta extrañeza por lo que digo, que es lo  
mismo que he dicho bastante claro desde el primer  
día; si a los señores de enfrente no les acomoda, lo  
siento como particular, pero como hombre político  
no me importa nada.

El señor marqués de ALBAIDA: Voy a explicar  
lo que ha sucedido. Es verdad; el Sr. Topete no  
hizo una revolución republicana, hizo una revolu-  
ción casi sin nombre, pero esta a los nueve meses  
ha parido la república. De manera que el Sr. To-  
pete, siendo padre de la revolución, se encuentra  
abuelo de la república, y este es un honor por el  
cual S. S. pasará a la posteridad y que debe agra-  
decernos a los que se lo hemos procurado.

El señor ministro de MARINA: Es posible que  
en su primera concepción la revolución de Setie-  
mbre pariera la república, pero fué un aborto;  
luego dió a luz toda felicidad la monarquía, y la  
prueba es que tenemos un regente, representa-  
ción de esa monarquía sancionada por las Cortes.  
He dicho.

El Sr. Palau rectifica.

El Sr. FIGUERAS: Nada estaba más lejos de mi  
ánimo que tomar parte en esta discusión, que yo  
creía del todo inocente, si bien el discurso del se-  
ñor ministro de Fomento me ha revelado que tras  
esta proposición, que tiene un objeto ostensible-  
mente patriótico, había una disidencia de una frac-  
ción, hija predilecta de la mayoría, pero que pare-  
ce que ahora anda un poco huida. Yo espero, sin  
embargo, que todo se arreglará domesticamente,  
que se satisfarán las aspiraciones ó los deseos de  
esa fracción, y habrá paz.

Perdido el señor ministro de Fomento que na-  
die trataba de tocar a los derechos individuales,  
y porque yo me reía al oír esto, S. S. me ha in-  
terpelado directamente. Pues bien: los derechos in-  
dividuales han sido violados y con la aquiescencia  
de la Cámara. El impedir las manifestaciones re-  
publicanas con banderas y vivas a la república, es  
contrario a esos derechos naturales y legítimos.

Es decir que las circulares de los señores mini-  
stros de la Gobernación y de Gracia y Justicia ataca-  
an esos derechos; y por otra parte los Sres. Sa-  
gasta y Herrera, al interpretar la ley fundamen-  
tal están fuera de sus facultades.

Pero como esa interpretación será discutida más  
ampliamente, me limito ahora a llamar la aten-  
ción de la Cámara, porque parece que las palabras  
del Sr. Rios Rosas, a pasar del origen doctrinario  
y la posición especial que S. S. ocupa, fueron  
aceptadas por la Asamblea, inclusa la fracción de-  
mocrática. (El Sr. Becerra pide la palabra) Sobre  
esto discutiremos, y espero que el Gobierno no  
rebuya el debate.

El Sr. Fernandez de las Cuevas y ministro de  
Fomento rectifican.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Debo  
hacerme cargo del que me ha dirigido el Sr. Fi-  
gueras por micircular a los regentes de las Au-  
diencias, suponiendo que yo trataba de fijar una  
interpretación auténtica de la Constitución. Yo no  
trataba de eso, porque sé que no tengo facultad de  
hacerlo.

Por lo demás, puesto que S. S. anuncia un nuevo  
debate sobre la circular, para entonces me re-  
servo decir más sobre este punto.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Se sus-  
pende esta discusión. Se va a votar definitiva-  
mente el presupuesto de ingresos para el año eco-  
nómico de 1869-70.

Leído el referido proyecto de ley por el señor  
secretario marqués de Sardoal, y habiéndose pre-  
guntado si se aprobaba definitivamente, se pidió  
que la votación fuera nominal.

Verificado así, resultó aprobado por 144 votos  
contra 42.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Continúa  
la discusión pendiente. El Sr. Ramos Calderon  
tiene la palabra para rectificar.

El Sr. RAMOS CALDERON: Seré muy breve.  
Ha dicho el señor ministro de Fomento que no era  
el ánimo del Gobierno pedir que se suspendieran  
las sesiones de las Cortes sin estar discutidos los  
presupuestos. Yo lo creo así; pero la forma en que  
ha venido el proyecto de autorización no lo indi-  
ca, y de ahí nuestra duda y la proposición que se  
discute.

El Sr. BECERRA: Tranquilo estaba en mi tienda  
sin que pensara entrar en la lid, cuando por todas  
partes he oído alusiones, no solo a mi humilde  
persona, sino al grupo a que me honro de perte-  
necer, y dentro del cual he luchado y lucharé  
siempre que mi patria lo necesite.

No voy a entrar en ninguna cuestión económi-  
ca, política ni administrativa, porque son harto  
graves para tratadas a la ligera; pero he sido alu-  
dido por mi amigo el Sr. Figueras, pues S. S.,  
equivocándose en la interpretación que daba a otra  
interpretación que se hizo aquí la otra noche, du-  
daba de que yo considerase esa otra interpretación  
como la verdadera.

Los señores diputados recordarán lo que pasó  
aquí en la sesión a que se refiere S. S. Los señores  
ministros de la Gobernación y Gracia y Justi-  
cia y uno de los miembros más autorizados de esta  
Cámara, el Sr. Rios Rosas, manifestaron su manera  
de entender los derechos individuales; más tarde  
di yo las explicaciones que me parecieron oportu-  
nas, y entonces el Sr. Rios Rosas se levantó a de-  
cir que estaba conforme con ellas.

Y a propósito de esto, yo decía a los señores  
que se sientan en esos bancos (señalando a los de la  
minoría) que para nosotros el punto objetivo es la  
libertad, son los derechos individuales, la sobera-  
nía de la nación, y que hemos optado por la mo-  
narquía porque así lo hemos creído conveniente al  
país.

Tratándose de los derechos individuales, decía  
yo que son ilegales en cuanto se refieren al in-  
dividuo y que son legítimas en cuanto se rozan  
con otros derechos, con cuya definición supongo  
que estará conforme el Sr. Figueras.

Y añadiré que todas las acciones que se refieren  
a la personalidad humana se comprenden dentro  
de la libertad, que es nuestro deber conservar a  
todo trance, evitando a toda costa lo que sea tu-  
multo y desorden.

Esto fué en sustancia lo que dije aquella noche

y lo que repito ahora, deseando que el Sr. Figue-  
ras nos manifieste si está conforme con estas apre-  
ciaciones.

El Sr. FIGUERAS: Tengo que decir al señor mi-  
nistro que yo no he asentado que los monárquicos-  
democráticos eran disidentes, no; lo que he hecho  
ha sido decir que se deducía que eran disidentes,  
de las palabras del señor ministro.

Por lo que toca al Sr. Becerra, yo he querido  
suscitar la cuestión hoy para saber bien decidida-  
mente cuál era su teoría acerca de los derechos in-  
dividuales, porque el Sr. Rios Rosas había dado una  
definición que yo no sabía si estaba de acuerdo  
con lo que pensaba el Sr. Becerra.

Los señores Becerra y Figueras rectifican.

El Sr. CONTRERAS: El señor ministro de Mari-  
na ha hablado de banderas y de los generales que  
han hecho la revolución. Yo reconozco los servi-  
cios de estos generales; pero por cima de ellos está  
la patria, que ha sido la que desde 1864 viene tra-  
bajando la revolución. La revolución, señores, no  
triunfó en Alcolea, donde aun quedaban muchas  
fuerzas enemigas por combatir, triunfó después  
al grito unánime de «abajo los Borbones.» (Aplau-  
sos en los bancos de la izquierda). Este grito asus-  
to de tal modo al enemigo, que no hubo quien se  
atrevera a seguir la campaña. La revolución, sin  
embargo, hubiera triunfado sin la victoria de Al-  
colea, porque la revolución se había iniciado fuer-  
te y robusta en todo el país.

Por lo demás, no son tres los partidos que han  
hecho la revolución; son cuatro, porque a ella han  
contribuido los republicanos, los cuales yo doy  
las gracias, y a los cuales digo que siempre me  
encontraré dispuesto a enarbolar la bandera de la  
soberanía nacional, Cortes Constituyentes y su-  
fragio universal, que es lo que he sostenido y lo  
que sigo y seguiré sosteniendo.

El señor ministro de MARINA: Sentiré mucho  
haberme explico do tan mal que el Sr. Contreras  
haya comprendido que atribuía yo la revolución  
únicamente a los generales de Cádiz. No; yo rindo  
un tributo de gratitud a otros muchos que han  
contribuido a la revolución, como han contribui-  
do sin duda alguna el Sr. Contreras y el Sr. Que-  
sada, que no alcanzo a ver si están en su asiento.

Todos hemos hecho la revolución, y todos, co-  
mo dije otra vez, estamos embarcados en ella, y  
con ella naufragaremos ó nos salvaremos.

Los Sres. Contreras y Sanchez Ruano recti-  
fican.

El señor ministro de MARINA: Yo lo que he di-  
cho es, que no se podría tolerar que se atacase a  
la Constitución, y por lo tanto, a la monarquía por  
medios materiales.

Los Sres. Sanchez Ruano, ministro de Marina y  
Becerra rectifican.

El Sr. MARTOS: Pido la palabra, porque me  
gustaba que el Sr. Sanchez Ruano se ha referido a mí  
al hablar de los amigos del Sr. Becerra.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Seguramente me he  
referido al Sr. Martos.El señor VICEPRESIDENTE (Moncasi): Tiene  
V. S. la palabra.

El Sr. MARTOS: Es ya enojoso este debate, si  
debate puede llamarse esta conversación de los  
señores diputados sobre los derechos individuales;  
yo no he de dar una definición nueva de ellos des-  
pués de haberlos definidos tan bien el Sr. Becerra:  
lo único que me importa hacer constar es que to-  
dos pensamos lo mismo acerca de esos derechos, y  
que de la fracción democrática ha salido una de-  
finición que ha sido aceptada por todas las Cortes  
Constituyentes.



El señor VICEPRESIDENTE (Moncasi): Se suspende esta discusión hasta la nueva. Eran las siete y cuarto.

## PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 29.—El Sr. D. Jerónimo David ha presentado su dimisión de vicepresidente del Cuerpo legislativo, pero el emperador se ha negado en aceptarla.

El vizconde de Lagueroniere, ministro de Francia en Bruselas, acaba de llegar con el objeto de dar explicaciones sobre la crisis ministerial que ha estallado en Bélgica y para pedir instrucciones especiales.

ROMA, 29.—La fiesta de los santos apóstoles Pedro y Pablo ha sido celebrada con la solemnidad de costumbre. Pio IX. ha oficiado y dado la bendición apostólica *Urbi et orbi*. Inmensa afluencia de extranjeros. El papa ha recibido las felicitaciones del Cuerpo diplomático (1).

LISBOA, 28 (por la noche).—El Cardenal patriarca de Lisboa sigue de mucha gravedad. Reina tranquilidad en todo el reino.

LONDRES, 28.—Los consolidados ingleses, de 92 3/4 a 92 7/8.

NUOVA-YORK 29 (por el cable).—Anuncián de la Habana que el general Caballero de Rodas ha publicado un bando diciendo que su política puede definirse en tres palabras: España, justicia, moralidad.

Da gracias a los voluntarios, al ejército y a la armada. La prensa habanera aprueba este bando.

VIRNA, 30.—Ayer SS. MM. han visitado a la reina de Portugal en el castillo de Leodorf.

NEW-YORK, 28 (por el cable).—Noticias de la Habana anuncian que ha llegado ayer el general Caballero de Rodas, habiendo sido instalado inmediatamente como capitán general.

En New-York se han efectuado más prisiones de los miembros de la junta de insurrectos de Cuba.

LONDRES, 30.—La Cámara de los lóres ha aprobado diez párrafos del bill relativo a la Iglesia de Irlanda, y de las enmiendas, de las cuales una dice: que la Iglesia de Irlanda cesará de existir solamente en 1792.

PARIS, 29.—En la Bolsa de hoy se han cotizado los fondos a los precios siguientes: 3 por 100 español exterior, a 30 7/8. 3 por 100 francés, a 70-42 1/2. 4 1/2 por 100 id., a 104-75.

LONDRES, 29.—Los consolidados ingleses, que daban de 92 3/4 a 7/8.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 1.º DE JULIO DE 1869.

### ALOCUCION

DE NUESTRO S. S. P. EL PAPA PIO IX, EN EL CONSISTORIO SECRETO DE 25 DE JUNIO DE 1869.

Venerables hermanos:

En esta reunión solemne de vuestra asamblea, Nos vemos obligados a deplorar con gran dolor de nuestro corazón, la nueva ley sancionada y promulgada por el Gobierno subalpino, contraria en alto grado a la Iglesia católica, a su inmunidad, a su libertad y a sus derechos, y a la misma sociedad civil. Nos referimos a la ley por la cual este Gobierno, después de tantas iniquidades que sería casi imposible enumerar, contra la Iglesia, sus sagrados ministros y todo lo que le pertenece, no ha vacilado en someter a los clérigos al servicio militar. ¿Quién no ve cuán hostil y dañosa a la Iglesia es esta ley que le priva de un derecho concedido por Nuestro Señor Jesucristo mismo, y la coarta en la elección de ministros idóneos y necesarios, instituidos por el mismo Cristo, para defender y propagar su religión divina y procurar la salvación de las almas hasta la consumación de los siglos; esta ley, cuyo único objeto parece que es borrar y exterminar, si tal pudiera suceder, la Iglesia católica de esta infelicitísima Italia?

No tenemos palabras con que reprobar y condenar esta ley. Todo el mundo sabe que no hemos omitido medio alguno para cumplir, con el mayor celo posible los deberes que nos imponía el cargo de Nuestro ministerio Apostólico y que todos nuestros venerables hermanos los Obispos de Italia, dignos de la mayor alabanza, no han cesado de hacer oír sus justas quejas, reclamaciones y solicitudes, para que no se promulgara semejante ley.

¡Pluguiese al cielo, Venerables Hermanos, que no tuviéramos que deplorar al mismo tiempo los graves daños y males con que es afligida y vejada de un modo lamentable en el imperio austriaco y en el reino de Hungría nuestra santísima religión! En cuanto a las noticias que nos llegan del reino de España sobre las cosas eclesiásticas, lejos de darnos algún consuelo, nos traen motivos de tristeza y amargura.

El Gobierno ruso sigue persiguiendo a la Iglesia católica, arrojando por violencia de casi todas las diócesis a los Obispos, y desterrándolos, porque fieles a su deber, escuchan la voz y cumplen los mandatos del Vicario de Cristo en la tierra. Y no los permite salir de los límites de su imperio, aunque lo reclamen absolutamente los más grandes intereses de la Iglesia; y de esta manera aumenta de día en día los obstáculos que impiden a los fieles de sus Estados comunicarse con Nos y con esta Sede Apostólica.

Pero en medio de las gravísimas angustias que Nos afligen, encontramos ciertamente un gran motivo de consuelo en el laudabilísimo celo pastoral con que los Obispos defienden con valor la causa católica, y luchan por conservar intactos los principios de nuestra santa

fe y la unidad de la Iglesia contra las asechanzas y esfuerzos múltiples que emplean los hombres impíos para propagar sus errores. Nos tenemos confianza en que todo el Clero católico se esforzará en imitar los ilustres ejemplos de sus Obispos, procurando rivalizar con ellos.

Entre tanto, Nos dirigimos una vez más a todos estos enemigos de Cristo y de su Iglesia Santa, advirtiéndoles que consideren seriamente que Dios castiga de un modo terrible a sus enemigos y a los de su Santa Iglesia.

En cuanto a nosotros, no cesemos, Venerables Hermanos, de rogar y suplicar con humildad y fervor al Padre de las misericordias, para que traiga a todos los desdichados errantes por el camino de la perdición a la senda de la verdad, de la justicia y de la salvación, y para que en todas partes engrandezca y llene de gloria con nuevos y brillantes triunfos a la Iglesia católica.

### LAS CAUSAS DE LA CRISIS.

Las personas que viven de ordinario lejos de Madrid, apartadas de este foco en que bullen las pasiones que engendra la política liberal, difícilmente podrán darse cuenta de la verdadera situación en que vivimos. Se fatigarían en vano los que quisieran encontrar en el *Diario de Sesiones* o en los documentos oficiales la explicación de las innumerables peripecias, como diría *El Imparcial*, que ocurren en el seno de la representación nacional; perdería inútilmente el tiempo quien buscara en aquellos las causas de esos constantes rumores que todos los días nos anuncian un próximo cambio de ministros.

En otro tiempo quejábanse los parlamentarios de que las crisis no se producían ni se resolvían según las reglas del sistema. Lamentábanse de que a la opinión pública, que según ellos debe ser la reguladora de la política, se sustituyese la influencia de un hombre o quizá de una mujer o de una camarilla palaciega. «Esto no es el sistema representativo, decían, aquí los cambios se suceden sin que se sepa por qué, sin criterio alguno, sin observar las reglas que son propias de esta clase de Gobiernos. Las modificaciones no deben venir sino cuando hay discordancia entre el Gobierno y las Cámaras por alguna ley o por alguna medida política que estas rechacen, o cuando por otro motivo el ministerio pierde la confianza del país representado en las Cortes, y estas lo significan en una votación contraria a aquel.» Del falseamiento real o supuesto de esta teoría arrancaban los cargos que descarada o embozadamente se han hecho al último monarca, cargos que, por supuesto, no hacían sino los que estaban fuera del poder.

Pues bien, después de la gloriosa revolución de Setiembre, destinada a purificar la política y a devolver a España la consabida honra, parecía natural que las cosas cambiases, pareciera que había de ser cuestión de honra el devolver sus fueros a esa opinión pública, cuya representación se arrogan las Cortes. Toda crisis debía significar un desacuerdo entre estas y el Gobierno, manifestado públicamente con ocasión de algún proyecto de ley o de algún acto político. Pero ¿es esto lo que en realidad sucede?

Desde que se abrieron las Cortes apenas pasa día sin que oigamos hablar de crisis; y sin embargo, si preguntamos en qué ley o en qué cuestión política ha nacido el desacuerdo, nadie sabrá darnos razón. La verdad es, que cuantos proyectos de ley ha presentado el ministerio han sido aprobados casi sin dificultad, y que todas las medidas políticas o administrativas que colectiva o individualmente han tomado los ministros, han merecido igualmente la aprobación expresa o tácita de la mayoría de los diputados. ¿Qué oposición tan terrible no se esperaba que habrían de sufrir los presupuestos? Y sin embargo, ha sido ya aprobado el más importante que es el de ingresos, tal como ha querido el ministro de Hacienda. ¿Cuanto no se ha hablado de las circulares de los Sres. Sagasta y Herrera con motivo de la promulgación de la Constitución? Y sin embargo, la mayoría de la Cámara no ha desaprobado ni la una ni la otra. La mayoría sigue despreciando su confianza a los ministros todos sin excepción, porque si así no fuera, las reglas del sistema liberal exigirían que hubiera significado su disgusto en una votación solemne. ¿Cuál es, pues, el motivo de que tanto se hable de crisis? ¿Por qué los periódicos órganos de las diferentes fracciones de la Cámara, piden en todos los tonos que se modifique el ministerio, mientras los diputados callan y aprueban, cuando llega el caso, la conducta de los ministros?

¡Inútiles preguntas! Busquemos la colección de los discursos de nuestros hombres públicos; busquemos sus antecedentes políticos, y empezaremos a darnos cuenta de todo lo que pasa. En esos discursos y en esos antecedentes aprenderemos que en España no tienen importancia alguna las leyes políticas, y mucho menos las administrativas. Apenas hay hombre político de cuantos tienen alguna historia que no haya aprobado o desaprobado, según las circunstancias en que se encontraban sus partidos o personas, lo mismo que están dispuestos a desaprobado o aprobar, según sea su posición personal. Las cuestiones de política o de administración, por mucho que interesen al bien del país, no son dentro del liberalismo más que pretestos de que se valen los políticos para hacer la guerra a sus contrarios. El sistema preventivo o el represivo, la previa censura o la absoluta libertad de imprenta, la contribución una y directa o múltiple e indirecta, todo es por regla general bueno o malo, según se mire desde

los bancos ministeriales o desde los de la oposición. No busquemos, pues, en la diferencia de opiniones la causa de las modificaciones ministeriales; eso, a lo sumo, será el pretexto.

Pero es el caso, que hasta como pretexto es ahora difícil invocar la diferencia de opiniones entre el ministerio y los diputados revolucionarios, porque todos han declarado que hacían el sacrificio de sus opiniones particulares para unirse en una doctrina común, y principalmente porque esa diferencia no se ha demostrado de la manera que prescribe el parlamentarismo. Y no obstante, hay crisis, hay división entre el ministerio y algunos grupos de la mayoría, ha entrado en esta la descomposición, y hay quizá desacuerdo en el seno mismo del Gabinete. ¿Qué es, pues, lo que pasa?

Digámoslo francamente: pasa lo que ha pasado siempre desde que la política se ha divorciado de los principios católicos, y desde que se forma una moral política elástica y acomodaticia, independiente de la moral cristiana. Sucede lo que por fuerza tiene que suceder cuando la política se convierte en una carrera o profesión de la que se proponen sacar el mejor partido posible los que a ella se dedican. La política es en España el lugar de la cita de todas las ambiciones; es un medio de vivir y de hacer fortuna; es un mercado que no tiene más ley que la de la competencia. Hacer la competencia al contrario, para arruinarle y obtener en provecho propio toda la ganancia que sea posible por cualesquiera medios: esta es la ley de nuestra política. Llegar al ministerio, conquistar una cartera, tal es el fin de los que toman por oficio la política. He aquí la causa de las causas de la crisis ministerial de hoy, de ayer y de la de mañana.

El bien de la patria, la felicidad del país, la libertad del pueblo no son más que frases bonitas, que emplean los dulcamaras políticos para ocultar a los pueblos su ambición y egoísmo.

Si alguno tomando la historia parlamentaria de nuestra patria se dedicara a hacer la historia interna de cada uno de los hombres políticos que han figurado desde las Cortes de Cádiz hasta la fecha, describiendo el origen de esos hombres, los medios de vivir con que contaban al entrar en la política y las ventajas que de ella han obtenido, quien tal hiciera escribiría uno de los libros más curiosos que se pueden escribir en España, y quizá, quizá el libro de más enseñanza para el pueblo, para ese pobre pueblo que unas veces indiferente y otras abriendo un pecho a la esperanza de una soñada felicidad, todo lo tolera y todo lo sufre con paciencia.

Si, hay crisis hoy, la habrá mañana y la habrá constantemente, porque la raíz del mal está en pie. La habrá mientras haya *carrera política*, mientras la política sea un oficio en que los hombres estén dispuestos a defender toda clase de opiniones a trueque de saciar su ambición; de la misma manera que el sastre y el zapatero hacen levitas o botas de cualquiera forma para quien mejor se las pague. Habrá crisis perpetua mientras se pueda entrar en la vida política sin ciencia y sin camisa, y salir a los pocos años de un ministerio arrastrando coche. Habrá, en fin, crisis perpetua hasta que esta nación, pródigo de sus tesoros y a veces de su dignidad, se canso corazón y de recto juicio, por verdadero protector y padre del pueblo que todos anhela, y de energía bastante para ahogar todas las ambiciones por los medios justos que sea necesario.

### EL JURAMENTO Y LOS FUEROS.

En nuestro número del lunes verían nuestros lectores la circular que el gobernador de Guipúzcoa ha dirigido a los ayuntamientos de la provincia, con motivo de haberse negado la diputación foral de la misma a jurar la Constitución, y aconsejando a dichas corporaciones municipales que manifiesten al gobernador la conveniencia de que se suspenda en cuanto a ellos la jura, hasta que las juntas generales del país resuelvan; y que si no obtienen la suspensión, salven en todo caso sus fueros, buenos usos y costumbres al prestar el juramento.

La resolución de la diputación no puede ser más acertada, ni el consejo que da a los ayuntamientos más prudente y conforme al espíritu foral.

Es acertado el acuerdo de no jurar la Constitución, porque la ley de Junio aplicada a las provincias Vascongadas, constituiría un verdadero contrafuero, singular y marcadísimo por los artículos que se refieren a la libertad religiosa, y a la aptitud de todos los españoles para obtener cargos públicos, cualesquiera que sean sus creencias y la religión que profesen. Este artículo por sí solo destruye por completo la economía foral, se opone terminantemente a las leyes especiales de dichas provincias, y sobre todo, al espíritu de los fueros.

Estos, en efecto, son tan amplios, tan libres, precisamente por estar fundados en la unidad católica. La base es firme, sólida, indestructible, y por lo mismo, caben sobre ella grandes libertades, atrevimiento y gallardía en el resto del edificio. Sustituido ese cimiento con el deleznable y movido de la libertad religiosa, del ateísmo en el Estado, y los fueros, todos los fueros de las provincias vasco navarras han perecido.

La cuestión del juramento resolvería, pues, indirectamente la cuestión capital del arreglo de fueros, pero la resolvería destruyéndolos; mataría los fueros, buenos usos y costumbres. No necesitaba el Gobierno llamar comisionados de las provincias y oírlos, según ha prometido; el arreglo de la cuestión foral estaba hecho, por-

que los fueros quedaban abolidos en principio: la destrucción de hecho era ya obra del tiempo, y de brevísimo tiempo.

En cuanto al consejo que a los ayuntamientos da la diputación, hemos dicho que no puede ser más prudente y conforme al espíritu foral, y vamos a probarlo.

Es prudente, porque no propone desde luego una resistencia abierta, como pudiera hacerlo, sin traspasar la línea de sus facultades, sino la representación, la manifestación respetuosa al gobernador acerca de la conveniencia de suspender la jura. Este derecho de exposición, que es en el fondo el derecho de petición, no solo es constitucional, sino tradicional y constantemente usado en España.

Es prudente, porque la diputación, que pudiera mandar, se contenta con aconsejar que se pida al mismo que va a proceder contra fuero, y que se pida, no la derogación de lo que se matida injustamente, sino la *suspensión* del acuerdo.

Es prudente, porque en todo caso, hasta en el de negativa del gobernador al memorial o exposición razonada de los ayuntamientos, la diputación se contenta asimismo con que se jure la Constitución, pero dejando a salvo los fueros, buenos usos y costumbres.

Mas moderación, más discreción, más prudencia son imposibles.

Es además conforme este consejo con el espíritu foral, en primer lugar porque es conforme a las prácticas, es decir, buenos usos, como lo prueba el hecho de haberse tenido que someter al conocimiento de las juntas generales en 1813 y 1834, no ya la jura, sino la promulgación de la Constitución de 1812 y el Estatuto Real.

Las juntas generales, o sea, las Cortes del país, son allí la autoridad suprema en casos de fuero; ellas son las únicas competentes en la materia, ellas deben decidir si el fuero queda o no inculme con el juramento incondicional que el Gobierno propone al país vasco.

Recordar, como recuerda el gobernador de Guipúzcoa que los fueros rijan hoy *sin perjuicio de la unidad constitucional*, es suscitar infundadamente una cuestión peligrósima, a saber: si el convenio de Vergara subsiste después de la revolución de Setiembre, que ha echado por tierra al trono y la dinastía, en cuyo favor se hizo aquel convenio. Es dar a dicha cláusula una latitud indebidamente, latitud que por sí sola destruye los fueros por su base, arrancaba de raíz el árbol de Guernica en el mismo documento y con el mismo artículo hecho para su conservación y perpetuidad.

La Constitución de 1869 difiere esencialmente de todas las Constituciones precedentes, porque estas respetaban y sancionaban la unidad religiosa, y aquella la destruye. Los fueros y la libertad de cultos, y el ateísmo en el Estado, son incompatibles en un país cuyo lema es *Jehová o sea foruac*: Dios y fueros.

También respecto de los ayuntamientos vascongados establece el señor gobernador de Guipúzcoa una doctrina falsa, con argumentos que son pura sofistería.

Las municipalidades vascas han podido seguir la ley general en cuanto a la *elección*, al método puramente electoral, y eso no sin protestas que recientemente han estado a punto de prevalecer después del pronunciamiento de Setiembre; pero no siguen la ley general en cuanto a *dependencia y atribuciones*, pues en la administración dependen de la autoridad foral, y por lo que toca a las atribuciones, nadie ignora que son completamente diversas de las del resto de los ayuntamientos de España.

Dependiendo, pues, en la parte foral de las diputaciones, a estas deben seguir en un asunto meramente foral, como es el de averiguar si la jura de la Constitución, sin salvedades de ninguna especie, es o no contra fuero.

Aconsejamos por lo tanto al gobernador de Guipúzcoa que no se meta en esas honduras, que respete las libertades del país, por lo mismo que la diputación se pasa de prudente en una ocasión tan crítica y sobre un punto tan delicado.

De lo contrario, suya será la responsabilidad de los gravísimos conflictos que puedan sobrevenir.

Se van deslindando claramente los campos de la coalición liberal nacida en Alcolea bajo la presión de la apremiante necesidad de sacar el estómago de apuros.

Comenzó por la ruptura de los republicanos, y hubo sangre en Málaga, Jerez y Cádiz. Hoy es ya un hecho el rompimiento de los progresistas y demócratas con los unionistas, y no sabemos lo que habrá de resultar.

En la sesión de ayer dió principio la guerra declarada a la unión liberal por la *coalición verdadera*, o sea por los progresistas y demócratas coaligados.

El Sr. Ramos Calderón, diputado demócrata y empleado, pronunció un discurso combatiendo rudemente al Gobierno por su conducta en la cuestión de Hacienda. Fué la primera bomba lanzada contra el ministerio por el nuevo ejército coaligado, bomba a la cual contestó el señor Ruiz Zorrilla con excusas, quejas y lamentaciones, y echando en cara al diputado demócrata su calidad de empleado del Gobierno.

Decía el Sr. Ramos Calderón, y con justicia, que el Gobierno no había hecho nada en resumiendo las cuentas, sino seguir trampa adelante como los anteriores ministerios, en la organización de los centros gubernamentales. ¿Qué reformas se han hecho? preguntaba. ¿Qué embajadas se han suprimido? ¿Cómo se hacen los presu-

estos sino como se hacían antes? Y los oyentes, que sabían la posición oficial ocupada por el Sr. Ramos en el ministerio de Hacienda, se decían: pues cuando este señor asegura que en su ministerio continúan las cosas como estaban, sus razones le vendrá para ello.

Y en efecto, ¿qué sobraba la razón para decirlo, y aun para dirigir los rudos ataques que dirigió al Gobierno. ¿Cómo que ayer mismo se suprimía la plaza de asesor de Hacienda que el señor Ramos ha ocupado? El discurso del Sr. Ramos combatiendo al ministerio, es un adiós tiernísimo al destino que se suprimía. El Sr. Ramos se despidió de la nómina con lágrimas y con rabia. La rabia la desahogó dando taje al Gobierno.

Admiremos el patriotismo de Catones modernos y pasémos adelante.

Hábil como siempre el Sr. Figueras aprovechó un momento para caer vigorosamente sobre el Gobierno por las circulares de Sagasta y Herrera, vulnerando los derechos individuales, y a fuerza de alusiones y reticencias obligó a hablar a los señores Martos y Becerra, y por cierto que nada pudo ser peor para el ministerio que los discursos de estos dos señores ministeriales. El segundo por su defensa: el primero por sus ataques encubiertos. El Gobierno debía subvencionar al Sr. Becerra para que no le defendiera, porque es más temible para el defendido la defensa de Becerra que un ataque de cualquier opositorista. *La Igualdad* llama a este señor *orador detestable y político presuntuoso y nulo*. Verdad es que *La Igualdad* le trata como a hermano renegado.

El Sr. Martos, con mucho pulso, con gran prudencia, en las formas, pero con rudeza en el fondo, dió mandobles repetidos a Sagasta y Herrera por sus últimas circulares, é hizo una importante declaración que era un dardo directamente dirigido al pecho del vicarismo. Dijo que si la mayoría se fraccionaba en dos grupos, conservador y radical, los demócratas junto con gran número de progresistas, formarían el segundo para combatir al primero. Es así que este fraccionamiento se ha verificado ya, luego los demócratas y progresistas forman un nuevo grupo de oposición contra el ministerio. Este grupo lo capitanea el presidente de las Cortes y acaudal de Madrid, Sr. Rivero, que por lo visto se cansa de permanecer en la inacción y quiere demostrar que tiene en su mano más fuerza que el Gobierno mismo. Allí veremos cómo lo demuestra.

Lo que claramente se ve, es que el ministerio no puede ya contar con más apoyo que el de los unionistas y progresistas afectos a Montpensier. Todas las demás fracciones de la Cámara, embozada ó desembozada, son opositoristas rabiosos, y darán en tierra con el Gobierno antes de poco tiempo.

El horizonte se ennegrece más cada día. Hoy comenzamos el mes de Julio, y hay quien presume que no veremos el fin sin que acontezcan graves sucesos.

En vista de esto, nada mejor podemos hacer que recomendar un poco más de paciencia a nuestros amigos, porque esto va viento en popa, y el puerto está ya próximo.

Con motivo de la circular del gobernador de Guipúzcoa sobre la jura de la Constitución, la diputación foral le ha presentado una enérgica protesta contra el ataque radical que en la forma y en el fondo da a los fueros y contra los incalificables insultos que se permite dirigir a los guipuzcoanos.

La conducta del Sr. Cabirol es tanto más extraña, cuanto que la diputación tenía motivos para esperar que fuese bien diferente de lo que ha sido.

En efecto, a consecuencia de un acuerdo de la última diputación extraordinaria de verano, se convino, para cuando el gara el caso de la jura, en nombrar una comisión de los diputados de partido de San Sebastián que se acercara al gobernador y le rogara que suspendiera la jura, hasta ver lo que decretaban las juntas generales y soberanas, que se reúnen el día 2 de Julio en Fuenterrabía. Para el caso de que el gobernador no pudiese suspender la ceremonia, se le suplía asimismo que lo avisara a la diputación, a fin de que ésta pasara una circular a los pueblos, diciéndoles la forma en que debían jurar, si tenían por conveniente hacerlo.

Así quedó convenido entre los diputados y el gobernador, el cual encontró muy justa y razonable la petición. Poco después, sin embargo, dispuso que el día 27 de Junio fuera el diputado general a jurar en sus manos, y que éste exigiese luego el juramento a los demás diputados.

La diputación se negó a ello, advirtiéndole al gobernador que no había precedente de que ningún diputado general hubiese jurado jamás la Constitución.

Es singular lo que está pasando con la cuestión del juramento. La minoría republicana de las Cortes declara que no está dispuesta a jurar, y el Gobierno insiste de su empeño de que la Constitución se jure en el Congreso.

Ayuntamientos y corporaciones republicanas, es más, individuos republicanos del ejército, como el general Pierrad, se niegan al juramento, y el Gobierno se aguanta y los deja en su puesto.

Pero hay otras corporaciones, como el ayuntamiento de Vitoria, por ejemplo, que por motivos religiosos y por espíritu foral no se prestan a la jura, y el Gobierno débil, blando y medroso ante los republicanos, se muestra firme, enérgico, inflexible con los reaccionarios, y a las pocas horas destituye a la municipalidad de Vitoria y nombra otro ayuntamiento revolucionario.

Estos partes han llegado con retraso y a las partes de hoy Sigue el mal estado de



¿Se atreverá á hacer otro tanto con la diputación foral de Guipúzcoa? ¿Destituirá á los ayuntamientos de la misma que rechazan el juramento ó no se avienen á prestarlo sin las debidas salvaduras?

Es muy posible. El disparate sería mayúsculo, la temeridad inaudita, en vispera de la reunión de las juntas que mañana ha de verificarse en Fuenterrabía; pero ese disparate, esa temeridad estarían en carácter. El Gobierno, acobardado y asustadizo con los republicanos, supeditado completamente por ellos, para disimular su cobardía y aparentar el valor de que carece, está deseando ocasiones de habérselas con los reaccionarios, y las busca y los provoca de todas maneras. En su imprudencia, en su ceguera, se olvida de que la cuestión foral, unida en las provincias vasco navarras á la cuestión religiosa, pudiera suscitar no ya el levantamiento de unas cuantas partidillas, que es lo que el Gobierno parece desear para mostrarse fuerte y hasta cruel, como decía el general Prim, sino el levantamiento del país en masa, sin distinción de colores políticos, porque en esas provincias la cuestión foral está sobre todos los partidos.

En el estado actual de los ánimos, en la unión que reina en las cuatro provincias vascas, Navarra, Vizcaya, Guipúzcoa y Alava, un contra fuero en cualquiera de ellas, ofendería igualmente á todas. El derecho de una es el derecho de las cuatro.

Esto es lo que ignora el Gobierno, á quien aconsejamos prudencia, muchísima prudencia para no herir los sentimientos más vivos y generales del nobilísimo solar vasco-navarro.

El famoso impuesto personal, ó sease, la capitación que tantos disgustos ha producido al señor Figuerola desde Octubre acá, fué en un tiempo objeto de todas las conversaciones y causó no pocos sinsabores á los padres de familia que temían verse de un día á otro asaltados por el recaudador de aquella contribución. Pero pasados los primeros meses las gentes se olvidaron del impuesto, y nadie se ha vuelto á acordar de él hasta que recientemente ha sido objeto de una discusión especial en las Cortes. Es de notar, sin embargo, que generalmente se habla con más indiferencia que antes de la capitación á pesar de haberse aprobado en las Cortes.

Tratando nosotros de averiguar la causa de tal indiferencia, hemos preguntado á muchos particulares y á personas de experiencia en asuntos rentísticos, y de sus explicaciones hemos sacado en limpio, que si se oye hablar sin alarma de la capitación es porque resulta tan escasa la cuota exigible á cada contribuyente que todo el empeño de Figuerola se estreñará contra la imposibilidad de hacerlo efectivo, y no habrá alcalde que se atreva á embargar los bienes de los que se nieguen á pagar que serán la mayor parte.

Y á propósito de contribuciones. Cuéntase que el Banco de España, que como es sabido, tiene á su cargo la recaudación de las mismas, recibe diariamente curiosísimos partes de sus delegados en las provincias. El delegado de tal provincia avisa que de tal pueblo ha tenido que salir más que al paso y sin hacer la cobranza, por haber sido recibido con cierta descortesía. El delegado de otro punto pone en conocimiento del Banco que los contribuyentes se resisten á pagar, fundados en que la Constitución declara que la propiedad es sagrada é inviolable, y el exigirles la contribución es un ataque á la propiedad. De otro pueblo avisa el delegado, que al llegar á hacer la recaudación se avisó con el alcalde, el cual le dijo que pasaría á verle al parador. Cumplió, en efecto, el alcalde su palabra, pero no fué á llevarle el dinero, sino antes al contrario, á decirle que el municipio estaba mal de fondos, y que era necesario que le diera algunos cuartos. Las razones que dió el alcalde al recaudador debieron ser tan convincentes, que este no pudo resistirse á la demanda y aprontó algunos miles de reales.

No sabemos hasta qué punto serán exactas estas y otras noticias por el estilo que nos han sido comunicadas por buen conducto; pero si lo son, ¿qué podremos decir por vía de comentario?

¡Viva la honra de Cádiz! Este es un grito que debe consolar al mismo Figuerola.

Dice un periódico que de un día á otro saldrá de Madrid el Excmo. señor Nuncio de Su Santidad, quedando interrumpidas las relaciones de la Santa Sede con el Gobierno de España.

La noticia no es exacta. Monseñor Franchi falta de Madrid desde el jueves último, en que salió con dirección á Marsella. Va con licencia del Padre Santo á reponer su salud quebrantada con padecimientos físicos y morales, de que no se ha visto libre durante su permanencia en nuestro desgraciado país.

La Correspondencia hace sus pinitos en el género satírico desde la revolución acá. Podríamos demostrarlo con varios ejemplos, pero citaremos uno muy reciente.

En tres días casi consecutivos, y en tres sueltos diferentes, nos ha dado aquel periódico la noticia de que las Cortes van á suspender pronto sus sesiones, porque los diputados tienen que ir á sus casas, en donde exigen su presencia las faenas de la recolección.

Sin salir de Madrid hacen muchos de los constituyentes su recolección.

La Reforma publica hoy un largo artículo encaminado á demostrar que en los actuales mo-

mentos, la política está reducida á los límites estrechos de una guerra á muerte entre dos personajes: D. Antonio de los Ríos y Rosas y don Nicolás María Rivero. Si aquel triunfa, entrarán en el ministerio dos unionistas, Ardanaz y Alarcón, según dice *La Reforma*; si triunfa este, serán Martos, Becerra y Fernandez de las Cuevas los ministros. De modo que es una lucha personalísima de carteras la que han trabado aquellos dos santones incolores del liberalismo: de modo que estamos como estábamos; que los discursos, las intrigas, los cabildos, los artículos de periódico, las declamaciones patrióticas, todo tiene por único fin el estómago: que las luchas parlamentales son pugilatos para alcanzar un ministerio é ir chupando la sangre al desgraciado país que paga y trabaja para que unos cuantos lo pasen alegremente. Sabemos que esto es ya antiguo en España; pero no lo vemos repetido una sola vez sin que se encienda de coraje y de vergüenza nuestro rostro, como si nunca lo hubiéramos visto.

¿Mas querrá Dios que esto dure mucho tiempo? ¿No volverá á crujir sobre las espaldas de los mercaderes de la patria aquel látigo, aquel santo látigo que arrojó á los mercaderes del templo?

#### Dice La Igualdad:

«Tenemos que rectificar un error en que nos acompaña todo el país. Hasta ahora habíamos creído de buena fé que, autorizado el Poder ejecutivo para contratar un empréstito de 4.000 millones, se había llevado éste á efecto, en todo ó en parte, por el celeberrimo Figuerola, con condiciones onerosísimas y ruinosas en el más alto grado. Pues NO HAY TAL EMPRÉSTITO.

Lo que hay, según nuestras últimas noticias, es infinitamente peor que empréstito; es una especie de comisión de venta de títulos del 3 por 100 en cantidad suficiente para realizar los 4.000 millones que el Gobierno necesita.

Los mal llamados contratas recibían el papel en cantidad suficiente, le negociaban en las mejores condiciones posibles, y con el producto de la negociación pagan al Gobierno, quedándose ellos con una buena parte, por comisión giro, etc., etc.; de modo que ni prestan nada, ni necesitan tener un cuarto para hacer esa operación en que, sin exponerse á ninguna pérdida, habrán de reportar grandes utilidades.

Conveníamos en que el Sr. Figuerola es todo un sábio, cuando ha sabido hacer creer que había empréstito, siquiera fuese con condiciones onerosas, como el mismo Sr. Figuerola confesaba.

Ahora salimos, si los informes de *La Igualdad* son exactos, con que no hay empréstito; y ahora se comprende perfectamente que el Sr. Figuerola haya dicho siempre: «No puedo revelar las condiciones del empréstito.»

¿Cómo había de revelarlas? El secreto de la operación financiera de que tantas veces ha hablado el Sr. Figuerola, ¿en qué consistirá? Porque á la verdad, misterio y misterios debe de haber en este asunto.

Si el silencio de Figuerola es extraño, más extraña es todavía su permanencia en el ministerio, sobre todo después de los descalabros que ha sufrido y del papel que le hizo representar el lunes el general Prim.

¿Por qué no sale Figuerola del ministerio? *El Imparcial*, con ser liberal y libre-cambista no lo entiende y se admira mucho de ello; ¿no hemos de admirarnos nosotros, y en el cual no somos ninguna de las dos cosas?

Aquí hay misterio, repetimos; y para que todo sea raro, raro es también el empeño que, al parecer, tiene el general Prim de conservar en su puesto al más impopular ministro de Hacienda que registra la historia, incluso el introductor del sistema tributario. Por eso ha causado mucha extrañeza que el conde de Reus procurara deshacer el martes lo que había hecho el lunes, y diera una pública satisfacción á Figuerola, que á aquellas horas ya debía de haber salido del ministerio.

*La Igualdad* refiriéndose á esto, dice hoy:

«Dos puntos negros, oscuros, que se ciernen sobre el celaje ministerial. Los empréstitos misteriosos de Figuerola, cuyos verdaderos detalles nadie, absolutamente nadie, conoce más que S. S., y algunos, quizás no todos, de sus compañeros de Gabinete.

Lo que fuere sonará, pero la verdad es que se murmura y se susurra algo que trae intranquilos aun á los mismos que más ó menos apoyan á la situación.

Se sabe ya, por las pocas palabras que á duras penas se le han podido arrancar á Figuerola, que son ruinosos, que va en ellos envuelta la banca- rota; pero se avanza aun más... Se llega á un terreno altamente delicado; y en el cual no queremos entrar, limitándonos á dar el grito de alarma al país, porque así nos lo exigen nuestro deber y nuestra conciencia.

Y preciso es confesar que hay motivos más que suficientes para sospecharlo todo, para creerlo todo, al ver la su igual insistencia con que el general Prim, contra viento y marea, conserva á su lado un hombre que, nótenlo bien nuestros lectores, ni un solo periódico se atreve á defender; odiado como hacendista del país entero, se ve desairado constantemente por toda la Cámara, una de cuyas fracciones, la económica, que se ha servido de él como de cualquier otro para llevar adelante sus principios, es la primera en desear el verle reemplazado por otro cualquiera de sus individuos.

No es solo en Guipúzcoa donde el ridículo empeño del Gobierno en hacer jurar la Constitución á todos los ayuntamientos sin distinción alguna puede ocasionar un conflicto.

En la provincia de Alava se han reunido, según parece, varios ayuntamientos para tratar de la conducta que debían seguir en la cuestión del juramento, y después de haber sabido por medio de comisionados que enviaron al efecto, que los ayuntamientos de Vizcaya no piensan jurar, han acordado no jurar ellos tampoco.

En Navarra, según dice un periódico liberal, son muy pocos los ayuntamientos que hasta ahora han jurado.

El Gobierno no ha meditado lo bastante acerca del juramento ni de lo espuesto que es hoy

atacar directa ó indirectamente los fueros de las provincias Vascongadas.

## FUNCIONES

### EN DESAGRAVIO A DIOS Y A LA VIRGEN

POR LAS ELASPEMIAS

#### PROFERIDAS EN EL CONGRESO DE DIPUTADOS.

1212. Silanes.—Iglesia parroquial.—Solemne función con dicho objeto.—23 de Mayo.
1213. Tubitinos.—Iglesia parroquial.—Solemne función con dicho objeto.—23 de Mayo.
1214. Cabezellosa.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—23 de Mayo.
1215. Columbiello (diócesis de Oviado).—Parroquia de San Vicente.—Solemne novenario con dicho objeto.—23 de Mayo.
1216. Búrgos.—Parroquia de San Lorenzo.—Solemne función con dicho objeto, costada por las hijas de la Inmaculada Concepción de María.—19 de Junio.
1217. Idem.—Idem.—Idem.—20 idem.
1218. Idem.—En dicha parroquia.—Solemne función costada por la Corte de María.—24 de Junio.
1219. Puebla del Caramiñal (Cornu).—Iglesia parroquial.—Solemne función con dicho objeto.—31 de Mayo.
1220. Coruña.—Iglesia de San Jorge.—Solemne función con dicho objeto.—19 de Junio.
1221. Idem.—Idem.—Idem.—Idem.
1222. Santiago de Couso.—Iglesia parroquial.—Solemne función con igual fin.—27 de Mayo.
1223. Santa Marina del Puente.—Idem.—Idem.—29 de Mayo.
1224. Castañeira.—Idem.—Idem.—30 de Mayo.
1225. Veillareno de Couso.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—31 de Mayo.
1226. Periana.—Iglesia parroquial.—Solemne función con el mismo fin.—23 de Mayo.
1227. Lérida.—Iglesia parroquial.—Solemne triduo con dicho objeto.—9, 10 y 11 de Mayo.
1228. Idem.—Parroquia de Santa María.—Segundo triduo con el mismo fin.—23, 24 y 25 de Mayo.
1229. Idem.—Parroquia de San Andrés.—Tercer triduo con el expresado objeto.—6, 7 y 8 de Junio.
1230. Idem.—Iglesia del Santo Hospital.—Solemne función con dicho objeto.—30 de Mayo.
1231. Idem.—Idem.—Idem.—31 de Mayo.
1232. Aranda de Duero.—Parroquia de San Bautista.—Solemne función con dicho objeto.—3 de Junio.
1233. Idem.—Idem.—Idem.—24 de Junio.
1234. Moras.—Iglesia parroquial.—Solemne función con el expresado fin.—6 de Junio.
1235. Balena.—Iglesia parroquial.—Solemne triduo con dicho objeto.—23, 27 y 30 de Junio.
1236. Salillas (Huesca).—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—26 de Mayo.
1237. Novaies.—Ermita de San Joaquín.—Función con dicho objeto.—24 de Mayo.
1238. Arciprestazgo de Lena de Suso (Obispado de Oviado).—Parroquia de Santa María de Castiello.—Función con dicho objeto.—Mayo.
1239. Idem.—Parroquia de San Lorenzo de Felgueras.—Idem.—Idem.—Idem.
1240. Idem.—Parroquia de Santa María de Campomanes.—Id.—Id.—Idem.
1241. Idem.—Idem.—Idem.—Idem.
1242. Idem.—Idem.—Idem.—Idem.
1243. Idem.—Idem.—Idem.—Idem.
1244. Idem.—Idem.—Idem.—Idem.
1245. Idem.—Idem.—Idem.—Idem.
1246. Idem.—Idem.—Idem.—Idem.
1247. Idem.—Idem.—Idem.—Idem.
1248. Idem.—Idem.—Idem.—Idem.
1249. Idem.—Idem.—Idem.—Idem.
1250. Idem.—Idem.—Idem.—Idem.
1251. Idem.—Idem.—Idem.—Idem.
1252. Idem.—Idem.—Idem.—Idem.
1253. Idem.—Idem.—Idem.—Idem.
1254. Idem.—Idem.—Idem.—Idem.
1255. Vidra.—Iglesia parroquial.—Solemne función con igual fin.—6 de Junio.
1256. Idem.—Aneja de Santa Lucía de Cuiret.—Solemne función con el expresado fin.—30 de Mayo.

Parece que el ministro de Hacienda ha remitido á las Cortes varias adiciones al presupuesto de gastos, por obligaciones que no se habían incluido en los mismos, referentes á la presidencia del Consejo de ministros, á los departamentos ministeriales, obligaciones atrasadas, para material de la aduana de Irún, sueldos devengados por empleados encargados de liquidaciones de corporaciones civiles, devolución de ingresos de ejercicios cerrados, de propiedades y derechos del Estado, de obligaciones de ejercicios cerrados é indemnizaciones.

#### Dice un periódico:

«Las indicaciones de algunos periódicos de los que asistieron á la reunión de anoche, revelan el acuerdo de sostener la idea de que las Cortes Constituyentes no suspendan sus tareas interin no pierdan el carácter de Constituyentes; y en efecto, de esta idea, por muchos sostenida, hace días ha nacido la opinión de que en caso de suspender sus tareas quede una comisión permanente representándolas.»

Según vemos en los periódicos de Sevilla, el jueves por la tarde llegaron á aquella capital los hijos menores de los duques de Montpensier, que se alojaron en el palacio de San Telmo, acompañados de algunos individuos de su servidumbre. Allí permanecieron el resto del día, y el viernes siguiente se embarcaron en el vapor *San Telmo*, para ir á Sanlúcar á reunirse con su familia.

La France recibida ayer toma de un periódico de la noche, aunque sin garantía su exactitud, la noticia de que la reina Isabel ha abdicado á favor del príncipe de Asturias; pero que el documento

en que esto se consigna no será público hasta dentro de algunos días.

Después de publicar esta noticia, añade *La Epoca*:

«En Madrid hay noticias contradictorias sobre esta grave cuestión; sin embargo, la ausencia de algunas de las personas que rodeaban á la reina Isabel y el viaje á París de otras á quienes se ha considerado siempre favorables á la abdicación, hacen creer que definitivamente se entra en el camino que, tomado desde setiembre, habría sido una solución para los conflictos que en el país han sobrevenido.»

Parece que en los círculos políticos de París ha causado cierta inquietud la reciente orden por la cual ha modificado el mariscal Niel el uniforme de los oficiales en campaña, disponiendo no lleven charreteras. Generalmente se cree que es un síntoma más de la proximidad de la guerra.

El ayuntamiento popular de Reus, en sesión de día 25, ha acordado abolir la fiesta religiosa que celebraba el día de San Pedro, como patrono de aquella ciudad, é instituir una fiesta popular, puramente civil cuyo programa publica el diario de aquella ciudad.

Entre tanto el Sr. Topete se esfuerza en las Cortes por proclamar que no se ha hecho una revolución atea y que el catolicismo es la religión del Estado.

Haciéndose cargo *La Epoca* de lo dicho por *La Correspondencia* sobre no ser cierta la abdicación de la reina Isabel, da á entender que en este punto no se halla bien informado el diario noticiero.

Ya nos hablan los periódicos de una gran manifestación que, contra el nuevo impuesto del señor Figuerola, tendrá lugar en la capital de Castilla la Vieja, manifestación que no tendrá carácter político; llevando, por lema las banderas que «no le es posible al pueblo pagar la capitación.»

Según dice un periódico, el general conde de Cheste se ha dirigido al presidente del Consejo de ministros protestando de los procedimientos que contra el mismo se siguen.

Según dice *El Imparcial* desde ayer se indica en los círculos políticos como candidato al ministerio de Hacienda, á un capitalista que goza grandes simpatías en el comercio de Madrid y notorio crédito en las plazas de París y Londres, donde se le considera como uno de los banqueros españoles más inteligentes en operaciones de crédito.

Por desgracia parece, según los informes adquiridos por dicho periódico, que dichos rumores no tienen más fundamento que el haberse dirigido hace tiempo á dicha persona un hombre importante de la situación, pidiéndole parecer sobre la manera de resolver la cuestión de Hacienda.

#### Leemos en un periódico de Badajoz:

«Parece que el alcalde de Valencia del Ventoso cuando asiste á las sesiones del ayuntamiento lleva al cinto un revolver.

«¿Castanos con el tal alcalde!»

Continúan las disidencias en el batallón de voluntarios de Palacio con motivo de la manifestación del 22. Sesenta individuos de la quinta compañía y 19 de la sexta han entregado las armas.

Un periódico de medicina dice que se habla de la supresión de los sueldos de los médicos forenses, y de la rebaja de las dotaciones y disminución de plazas de facultativos de la beneficencia municipal, y combate enérgicamente el proyecto, asegurando que estas pretendidas economías no lo son en realidad, y solo sirven para ocasionar perturbaciones inconvenientes en el servicio en general.

De una carta de Málaga que publica *La Esperanza* tomamos los siguientes párrafos:

«Por lo visto, el infierno estará ya muy tiznado, y lo irán á blanquear y á limpiar un poco, según han salido de allí todos los demonios para dirigirse á España. Hoy, estimado director, un hombre desesperado y rabioso tuvo la humorada de cortarse la lengua y después el pescuezo.

«En la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias han robado el copon y una cajita con las sacrasísimas formas; y figúrese Vd., señor director, cuál sería la sorpresa del Sacerdote que trató de dar la comunión á los fieles, al encontrarse el sagrario abierto... Esto no puede seguir así; es imposible, así no se puede vivir, pues un solo juzgado, en tres meses, se ocupaba de trescientas causas criminales; y ¡pásmense Vds.! los tres juzgados de Málaga reúnen mil y pico de causas desde Abril hasta la fecha.»

## CORREO DE HOY.

En el Consistorio secreto celebrado el 25 de Junio, Su Santidad preconizó ocho Obispos, *in partibus infidelium*; dos Obispos de Méjico, dos de Hungría y uno de la república del Ecuador.

Según escriben al Norte de Girona de Santa Coloma de Farnes, en la mañana del 24 de Junio salieron por las calles de dicha villa tres ciudadanos, los cuales al amparo de los derechos que la flamante Constitución concede á los españoles, cubrían sus cabezas con boinas encarnadas. Pero hé aquí que apareciendo del hecho el alcalde segundo de Santa Coloma, que debe ser todo un liberal, no solo amonestó á dichos sujetos prohibiéndoles el uso de la boina, sino que, infringiendo el memorable código, se incautó de dichas prendas con el mayor desenfado. Si esto sucede cuando acaba de promulgarse la nueva Constitución, ¿qué será dentro de algunos meses?

*La Libertad* de Tarragona correspondiente al 29 de Junio último, se publicó con orla de luto, en conmemoración de las víctimas sacrificadas en defensa de la independencia nacional durante el sitio que pusieron á dicha ciudad los franceses en 1811. Estos aniversarios, inspirados por el más puro patriotismo, quisiéramos ver celebrados en nuestra patria constantemente, no los que recuerdan los odios y las divisiones de los partidos poli-

ticos, trayendo á la memoria las sangrientas hecatombes de hermanos sacrificados por el implacable liberalismo.

#### Dice el mismo periódico:

«Anteayer tuvo lugar el acto de ser jurada la Constitución por los empleados activos, cesantes y jubilados y corporaciones provinciales. Por la tarde se reunió la fuerza de voluntarios de la libertad para prestar dicho juramento; pero como muchos individuos se negaron á prestarlo, no pudo terminarse el acto. La reunión se disolvió después de un ligero tumulto, y se dice que se llamará de nuevo hoy á la expresada fuerza al referido objeto.»

#### Leemos en La Paz de Lugo:

«Según noticias de Orense, los tomadores de lo ageno van estando imponentes en aquella provincia. Robaron el Santuario de los Milagros y á varios Curas; 3,200 reales á un comerciante y 1,000 á un mesonero de cerca del puente de dicha ciudad; é intentaron sorprender á muchas otras personas.

Y á todo esto, se asegura que va á ser disuelta la Guardia civil.»

De una carta de Madrid del 28 de Junio que publica el *Diario de Barcelona*, tomamos el siguiente párrafo:

«Hoy se han recibido noticias importantes de Cuba; parece que antes de la llegada del general Caballero de Rodas se ha relevado la guarnición que daban á los puestos más importantes de la ciudad de la Habana los voluntarios, por las dotaciones de los buques de guerra surtos en el puerto. Con la venida del general Dulce las cuestiones de nuestras Antillas han adquirido aquí cierto carácter de actualidad. Desgraciadamente el marqués de Castellforte está enfermo desde su llegada y las personas que le han visto no auguran bien de su estado. Hoy en el salón de conferencias uno de los altos funcionarios que han venido con él, ha expuesto la situación de aquel país en términos que han dado lugar á acaloradísimas disputas. Dios quiera que los amigos del general Dulce, y él mismo, tengan la prudencia que aconsejan los altos intereses de la patria, sobreponiéndose á las impresiones que les hayan causado los sucesos que han determinado su salida de la isla de Cuba.»

## ULTIMA HORA.

### CORTES.

Como primer día de mes ha habido sorteo de secciones, cuya operación duró hasta las tres.

Se puso á la orden del día la continuación del debate sobre la proposición del Sr. Fernandez de las Cuevas, para que no se suspendan las sesiones hasta que no estén discutidos los presupuestos, y no estando presentes los diputados que tenían pedida la palabra, fué aprobada la proposición.

No sabemos con qué motivo tomó la palabra el Sr. Orense á quien oímos decir que el Gobierno provisional es parafático, que los presupuestos son caros, que la situación hace lo que hacían los moderados, y que los diputados son como la man- teca, que los derrite el calor.

A la hora en que abandonamos la tribuna, el Sr. Orense seguía hablando de la república y de otra porción de cosas que nada tenían que ver con los presupuestos.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

BERLIN, 30.—El príncipe de Gortschakoff, ministro de Negocios extranjeros de Rusia, ha llegado esta mañana á esta capital.

Esta noche saldrá con dirección á Baden, en donde pasará una temporada.

Corre el rumor de que su viaje, en apariencia de recreo, tiene un fin político.

El conde de Bismark permanecerá en sus posesiones de Barzin, alejado de la política, hasta la apertura del Parlamento, fijada para principios de Octubre.

PARIS, 30 (por la tarde, recibido el 1.º).—Por motivos de economías en los presupuestos, el movimiento diplomático ha quedado aplazado.

Habiendo reclamado enérgicamente la expulsión de Rochefort de Bélgica, el Gobierno imperial ha recibido hoy la noticia de que había quedado complacido, y que ya había salido Rochefort del territorio belga.

Ha circulado en la Bolsa la noticia de la dimisión de Digny, ministro de Hacienda de Italia, y los fondos han subido de 55-90 hasta 59-05.

Los demás fondos se han cotizado: 3 por 100 exterior español, á 30 1/2. 3 por 100 francés, á 70-45. 4 1/2 idem, á 102-50.

LONDRES, 30.—Consolidados ingleses, de 92 3/4 á 7/8.

BERLIN, 1.º.—«La Correspondencia provincial» dice, que por motivos de salud, el conde de Bismark será dispensado de la presidencia del ministerio de Estado, pero que seguirá conservando la dirección de los negocios de los Estados confederados.

El rey Guillermo recibió anoche al príncipe Gortschakoff.

### BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 25-75, 26-20, 10 y 15; pequeños, 28-00 y 27-70; á plazo, 25-90 y 85 fin cor. fir.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 26-80 y 27-00; no publicado, 26-70.

Idem, idem, de la segunda serie, no publicado, 86-00.

Bonos del Tesoro de á 2,000 rs., 6 por 100 interior anual, publicado, 56-00.

Acciones de carreteras generales 6 por 100 anual de 2,000 rs., no publicado, 82-00 d.

Idem de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, idem, 80-00.

Idem de 31 de Agosto de 1852 de á 2,000 rs., idem, 66-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles de á 2,000 rs., publicado, 52-25 y 25.



La propaganda republicana ha penetrado ya hasta las pacíficas islas Canarias. Hé aquí un hecho ocurrido, según un periódico, en Santa Cruz de Tenerife en el acto de promulgar la Constitución: «Después de la revista que fué anunciada por 25 disparos que hizo la batería de disparos, mandó el Excmo. señor capitán general que formaran las fuerzas de artillería e infantería en columna, y después de las palabras de ordenanza dió un ¡viva la Constitución! que fué apenas contestado; pero en el acto de extinguirse su eco, otro viva dado por un ciudadano a la república federal fué acogido con entusiasmo por la multitud.

En el mismo instante, la oficialidad de Puerto-Rico, que se halla de reemplazo en dicha capital, desentendiéndose de sus espaldas, haciendo demostración de dirigirse a los ciudadanos que más próximos tenía, lanzando uno de ellos estas palabras: «Defiéndete, pueblo».

Además se citan otras versiones análogas, a las que no queremos dar crédito hasta no verlas confirmadas en alguno de nuestros colegas.

La numerosísima concurrencia se retiró de la plaza, atropellando varias mujeres, ancianos y niños.

Poco después de retirarse las tropas, acudió el pueblo al mismo lugar, desde donde, lanzando grandes y prolongadas vivas a la república, que fueron contestados por todos, se retiró pacíficamente al poco rato.

De La Correspondencia tomamos las siguientes noticias:

«En la revista que hoy ha pasado el general Córdova al regimiento de Gerona, se ha presentado este cuerpo en un estado altamente satisfactorio.

«De Sevilla ha salido una partida de 25 a 30 hombres, que se dirigen a Almadén, habiendo pedido dinero y raciones en algunos puntos del tránsito. La persigue la Guardia civil y una seccion de caballería que salió de Huelva.

«La comisión de legislación, que se ha reunido esta tarde, se ha ocupado de la manera de plantear cuanto antes el registro civil.

«De mañana a pasado principiará a trasladarse al piso bajo de palacio, en las habitaciones que ocupó el príncipe de Baviera, el ministerio de Ultramar.

«Ayer al terminarse la romería de San Pedro, en Azpetia, a media legua del santuario de San Ignacio de Loyola, la muchedumbre prorumpió en gritos de viva Carlos VII. Cabrera y compañía de Jesús y muera a los liberales. Presentáronse después en grupos con actitud amenazadora y repitiendo los mismos gritos. Desoladas las intenciones del alcalde la poca fuerza que había tuvo que intervenir en el asunto, disolviendo los grupos con alguna dificultad, aunque sin haber ocurrido desgracia alguna.

«Las dificultades que ha puesto el señor Arzobispo de Tarragona para dar posesión al Canónigo D. Mateo de la Riva, nombrado recientemente por el Gobierno, no reconocen mas origen que la opinión del Arzobispo de que a él corresponde por turno esta provision y no al Gobierno.

«El Sr. D. Manuel Leon Moncasi fué elegido ayer presidente de la comisión de legislación de las Cortes, en la vacante del Sr. Herrera, que dejó este puesto al ser nombrado ministro.

«La minoría republicana insiste en sostener en la primera ocasion que se le presente la interpelacion sobre la manifestacion republicana del

dia 22, y están encargados de sostenerla los señores Sorni, Blanco y Soler.»

El Criterio Católico de Barcelona se lamenta con razon del cinismo y desdoro con que se baila en todos los salones del paseo de Gracia el can-can, esa importacion de los centros mas indecentes e indecorosos de Paris, llegando al extremo en Barcelona de bailar en competencia, es decir, estableciendo lucha de cinismo, de desvergüenza e inmoralidad. Esta es la España que honra que nos ha traído la revolucion de Cádiz.

La Bandera Española de Valladolid ruega a los diarios madrileños reproduzcan la declaracion que hace en su número de 28 de Junio, con motivo de haber tomado el Sr. Sado el título del diario valisoletano para un periódico liberal independiente que dicho señor ha empezado a publicar en esta capital, título del cual está en posesion La Bandera Española de Valladolid desde el mes de Enero de este año.

Ha salido de Barcelona para Paris el Sr. D. José de Salamanca, despues de haber tenido varias conferencias con los obligacionistas del ferro-carril de Barcelona a Zaragoza, quedando aun pendientes las resoluciones finales sobre este asunto.

Se ha recomendado a los gobernadores el mas exacto cumplimiento de la orden del Gobierno, por la que se les faculta para disponer de la fuerza armada en caso de necesidad, con objeto de perseguir sin descanso a los defraudadores de la Hacienda pública.

Leemos en un periódico: «Hechos oido hablar de la posibilidad de que se forme al fin el ministerio de notables, como medio de dar cohesion y mantener unida a la mayoría; pero sin perjuicio de lo que puedan aconsejar circunstancias mas o menos previstas, la verdad es que en el momento en que escribimos no puede asegurarse nada sobre el particular.»

Parece que ayer se reunió la junta directiva de la mayoría con asistencia del Sr. Rivero, para ocuparse de los asuntos políticos.

Se ha concedido un año de próroga a la licencia que disfruta en Sevilla el mariscal de campo don Bernardo Surra y Cortés.

El general Mendez Nuñez pudo ya ayer dar un paseo en carruaje, lo cual es una prueba de los progresos que hace en su convalecencia. Lo celebramos en extremo, aprovechando la circunstancia de ser hoy sus dias para felicitar doblemente al bravo marino en quien ve EL PENSAMIENTO ESPAÑOL una gloria de España.

Segun participa el gobernador de Fernando Poo y sus dependencias con fecha 30 de Mayo último,

no ocurría novedad en el territorio de su mando, siendo bueno el estado sanitario de la colonia.

Por el ministerio de Estado se anuncia que anteayer el enviado extraordinario del Gobierno de Víctor Manuel, puso en manos de S. A. el regente del reino la carta en que aquel da por terminada la mision que se le habia confiado.

Segun vemos en La Reforma ayer se presentó en el juzgado del distrito de Palacio la demanda criminal contra los funcionarios que interrumpieron el tránsito de la manifestacion del 22 de Junio.

Leemos en dicho periódico: «La coalicion verdad se reunirá hoy a fin de discutir si conviene o no romper lanzas con el general Prim, a consecuencia del reto lanzado a los demócratas por el Sr. Sagasta.

Declase los consejos y las indicaciones del Sr. Rios Rosas acerca de algunos progresistas, habian sido los que influyeron en estos para que exigieran al señor ministro las declaraciones que hizo en su discurso.»

En una carta de Haro del 29 del pasado, que publica El Siglo al describir la jura de la Constitución verificada allí el domingo último, se dice que el club republicano adornó las puertas de su local con cortinas blancas de fleco con lazos negros, añadiendo, que por la noche hubo gran iluminación, habiendo sido reducidos a pavesas los retratos de cuerpo entero de Serrano, Prim y Topete, presentados en transparentes en los balcones de la plaza de la Cruz.

Dice El Siglo: «Se hablaba anoche de gravísimas órdenes reservadas, remitidas al general Caballero de Rodas. ¿Qué será?

Leemos en La Regeneración: «Nos escriben de Barcelona, que terminado el sumario instruido contra varias personas por supuesta conspiracion carlista—sumario en el que parece que no resulta nada contra los presos—se halla durmiendo en la capitanía general, y continúan por tanto presos e incomunicados los procesados.

Si esto es cierto, como se nos asegura, derecho tendremos para decir en voz muy alta que el Gobierno y sus agentes se están burlando de la Constitución; y que hoy, cuando más que nunca se vociferan libertad y se dice que la seguridad individual es un hecho, estamos sujetos al más feroz y repugnante despotismo.

Esta no es cuestion de carlistas, sino de españoles.

Que hoy se conculquen las leyes contra nosotros. Mañana tocará a otros.»

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

DECRETOS.

Como regente del reino, vengo en nombrar para la plaza de oficial de secretaria de la clase de

segundos del ministerio de Gracia y Justicia, vacante por cesacion de D. Pedro Calderon y Herce, a D. Rafael Coronel y Ortiz, oficial de la clase de terceros del de la Gobernacion y diputado a Cortes.

Madrid treinta de Junio de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cristóbal Martín de Herrera.

Como regente del reino, atendiendo a las razones expuestas por D. Joaquín Gallego, magistrado electo de la Audiencia de Burgos, vengo en declarar cesante de dicho cargo con el haber que por clasificación le corresponda, y sin perjuicio de utilizar sus servicios cuando el estado de su salud se lo permita.

Madrid veintinueve de Junio de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cristóbal Martín de Herrera.

Como regente del reino, vengo en admitir la renuncia que de la plaza de magistrado de la audiencia de la Coruña ha presentado D. Rafael Alvarez Martinez, fundada en que su conciencia no le permite prestar el juramento prevenido por decreto de 9 de este mes a la Constitución de la monarquía española de 1809, declarándole en su virtud cesante de dicho cargo.

Madrid veintinueve de Junio de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cristóbal Martín de Herrera.

Por decretos del ministerio de Ultramar de 23 de Junio, se dispone que desde 1.º de Julio próximo vendiendo queden reducidas a 24,000 escudos anuales, cada una, las dotaciones de las mitras de Santiago de Cuba y de la Habana; a 8,000 escudos las de los deanes de las respectivas Iglesias, y a 7,000 las del chantre y tesorero de la primera y del arcediano y maestrescuela de la segunda; que desde la misma fecha quede reducida a 18,000 escudos anuales la dotacion de 24,000 que tiene consignada la mitra de Puerto-Rico, y se acuerda por último, la supresion de la canonija magistral de la santa iglesia catedral de Puerto-Rico.

Por orden del ministerio de Ultramar de 23 de Junio se dispone que desde 1.º de Julio del corriente año queden reducidas a 1,200 escudos anuales las cantidades asignadas para gastos de fábrica de las parroquias de término de las diócesis de Santiago de Cuba y de la Habana, excepto las de San Nicolás de Bari y la de Matanzas, que conservan las que actualmente les están consignadas; a 700 escudos las de las parroquias de ascenso, con excepción de la de Consolacion del Sur, que con tinuara con la de 351, y a 500 escudos las de las parroquias de entrada fuera de las de la Caridad y Cifuentes, que seguirán con las de 319 y 179 asignadas en la actualidad.

Por órdenes de la misma fecha y del referido ministerio, se reduce a 600 escudos anuales la cantidad señalada para gastos de la Iglesia de Santo Domingo de Puerto Rico, y a 500 escudos anuales la cantidad que para gastos de fábrica de las iglesias tienen señaladas las parroquias de término de aquellas diócesis, a 400 escudos las parroquias de ascenso y a 350 las de entrada.

Con igual fecha se dispone queden reducidas a 10,000 escudos anuales las consignaciones de 14,200

señaladas para gastos de las capillas de las catedrales de la Habana y Santiago de Cuba; y se fijan las dotaciones de los juzgados eclesiásticos de la diócesis de la Habana en 15,400 escudos, y de Santiago de Cuba en 15,080.

Por otra orden del referido ministerio y de igual fecha, se dispone sea baja en el presupuesto de gastos de la isla de Cuba para el próximo año económico la partida de 6,000 escudos consignada para el sostenimiento del colegio de jesuitas de Loyola, por haberse encauado el Estado del mismo.

Por orden de la misma fecha se fija en 7,410 escudos la planta del juzgado eclesiástico de la diócesis de Puerto-Rico. Por el referido ministerio se publica un estado comparativo de las partidas reformadas en las anteriores disposiciones, del cual resulta una economía de 85,204 escudos.

Por el ministerio de Hacienda se dictan con fecha 30 de Junio último varias disposiciones con el objeto de dar a conocer la forma de las nuevas dependencias, por ser completamente diversa la organización que se da a la administración económica del país.

Por el ministerio de Fomento se dispone con fecha 22 de Junio que conforme a lo dispuesto en el decreto de 5 de Mayo último, para los exámenes de asignaturas, no se den por este curso otras calificaciones en los grados que las de aprobado y suspenso.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santos Casto y Secundino, mártires.

SANTO DE MAÑANA. La Visitacion de Nuestra Señora.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del primer monasterio de Sras. Salesas, plaza del mismo nombre, donde se celebrará al misterio de la Visitacion de Nuestra Señora con misa mayor y sermón, que predicará un buen orador, y por la tarde completas y procesion de reserva.

En la iglesia de las Salesas Nuevas tambien se celebrará a la Visitacion de Nuestra Señora con misa solemne y sermón, que predicará D. Manuel García Menéndez, y por la tarde se cantarán completas y la reserva.

En la iglesia de Jesús Nazareno estará Su Divina Majestad expuesto por la mañana de diez a doce, y por la tarde de cuatro a seis en obsequio del Divino Redentor, y en las Trinitarias se practicarán por la tarde los ejercicios de instituto por la congregacion de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, y dirá el sermón D. Miguel Fernandez.

En las Descalzas Reales se celebrará la funcion anual a la Virgen del Milagro, y mañana dará principio la novena que anualmente se consagra a Nuestra Señora.

En el oratorio del Olivar se practicará el culto mensual al Sagrado Corazon de Jesús, y será orador por la tarde D. Grónimo Llorente.

VISTA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Providencia en Capuchinos, ó la del Pópulo en San Justo.

Se reza de la Visitacion de Nuestra Señora con rito doble de segunda clase y color blanco.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

## ROB LAFECTEUR

UNICO APROBADO. DEPÓSITOS EN MADRID. J. SIMON. AGENTE GENERAL. BORRELL, HERMANOS. SANCHEZ OCAÑA, ESCOLAR, V. MORENO.



UNICO. AUTORIZADO, DEPÓSITOS EN MADRID. G. ORTEGA, QUESADA, SOMOLINOS, C. ULZURRUM, FERRER Y COMP.ª

El Rob de Robey-Laffecteur, preparado con el mayor esmero, es muy superior a todos los jarabes purgativos llamados de Laffecteur, de Cuisner, de zarzaparrilla, de saponaria, etc., y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe anti-emético, a las esencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar los empujes, los abscesos, los cánceres, la tífis, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, etc.

Como todas estas enfermedades proceden de una causa interna, se engañaría mucho quien creyese poder curarlas con medicamentos ó remedios externos. Tambien se receta el Rob de Robey-Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis y perdida de carnes.

Purificando los humores, el Rob regenera la sangre y armoniza las funciones vitales. Por lo mismo, se puede ensayar y emplear sin temor y ameno, con buen éxito, en muchas enfermedades, para las que no está indicado de un modo especial, tales como el corazon, catarras de la vejiga, úlceras, pervercion, golpes de sangre, opilacion, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidrocèles, hidropesia, mal de piedra, gastritis, gastro-enteritis.

Para alcanzar la cura de las enfermedades crónicas que han resistido ya a muchos tratamientos, era necesario someterse al uso del Rob en la primavera y el otoño, y repetirlo

tres ó cuatro años consecutivos. Recomendamos con especialidad a las mujeres que llegan a la edad crítica, que tomen el Rob por espacio de quince ó diez y ocho meses consecutivos en pequeñas dosis, a fin de evitar los accidentes tan frecuentes en ese borrascoso período de la vida.

El Rob Boyveau-Laffecteur es de una utilidad especial para curar radicalmente y en poco tiempo las enfermedades recientes é inveteradas, y para la cura de las cuales emplean sin reflexion la copaiba, la cubeba y las inyecciones más enérgicas, de lo que sucede que la enfermedad retiene sin cesar, porque no se ha destruido el virus, y se exponen a funestas consecuencias.

Este Rob es un específico para las enfermedades contagiosas que se designan con los nombres de primitivas, secundarias y terciarias. Algunas veces esta última especie sobreviene veinte años después que se creyeron anulados los primeros síntomas. Como depurativo poderoso, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del yodo, cuando se ha tomado con exceso.

Modo de tomarlo. El Rob se debe tomar por la mañana al levantarse, y por la noche al acostarse; por la mañana a lo menos una hora antes del desayuno, y por la noche dos horas después de la comida ó cena. Si se toma durante el día, es preciso que hayan precedido dos horas sin comer.

Para tomarlo se echa en medio vaso de agua fria ó de una tisana cualquiera, se le agita con una cucharita, y se administran así las tres ó cuatro cucharadas de una vez. Los niños y aquellos a quienes gustan los jarabes, pueden tomarlo puro, porque el Rob no tiene un gusto desagradable.

El precio del Rob en España es 80 rs. vellón por botella de 1,100 gramos, 40 rs. por cada botella de 500 gramos, y 24 rs. por cada botella pequeña de 200 gramos.

Por decision especial, el sello imperial queda puesto sobre la firma del señor doctor Giraudeau de Saint Gervais, hallándose inmediatamente por debajo de la capsula bronceada.

Cada botella de 1,100 gramos contiene una décima parte más que lo contenido dentro de dos medias botellas; lo que es equivalente, pues, a un abono de 6 reales por cada gramo, es decir, 60 reales por diez botellas enteras.

El Rob Boyveau Laffecteur ha sido aprobado por el Gobierno francés para el servicio de la marina del Estado y por el ministro de la Guerra. Se ha adoptado para el servicio sanitario del ejército belga. Este remedio fué autorizado por decreto del año III, y por tres sentencias del Tribunal de Comercio de Paris, con fecha 13 de Diciembre de 1827, 21 de Diciembre de 1843 y 23 de Marzo de 1850, se ha condenado a tres falsificadores del Rob, y se ha reconocido la propiedad exclusiva del doctor Giraudeau de Saint Gervais para fabricar y vender este célebre remedio, cuya fórmula es un secreto que no ha llegado jamás a divulgarse.

Se distribuye gratuitamente con cada botella de Rob, un Guia práctico ó instructivo sobre las propiedades medicinales del Rob Laffecteur, unico autorizado en Francia, Bélgica y Rusia, según los consejos del doctor Giraudeau de Saint Gervais, caballero de la Legion de honor y de las Ordenes del Salvador y de la Independencia, médico de la facultad de Paris, miembro de la escuela práctica y de muchas sociedades científicas.

(A-2892.)

## LA RIOJANA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES A VAPOR

(FUERZA DE 40 CABALLOS)

DE LOPEZ, HERMANOS, MALAGA.

SUCURSAL Y DEPÓSITO CENTRAL, PELIGROS, 1, MADRID.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó hace dos años a establecer, además de la casa principal de Málaga, dos sucursales: una en Sevilla, Dadas, 15, y otra en Madrid, Peligros, 1, para que acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requiere.

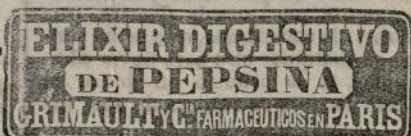
Esta medida fué beneficiosa a nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos más insignificantes de la Península, nos hace contar con 2,000 depósitos, en los cuales se venden las 5,000 libras que diariamente fabricamos.

Debemos hacer constar que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido, a que los artículos que empleamos son los más superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas con que hasta el día.

En efecto tenemos cinco clases, que merecen la mayor aceptación, por ser puros, sin mezcla, y estar todos y molidos con nuevos aparatos que evitan su evaporacion.

Los chocolates y cafés de La Riojana se venden en todos los establecimientos de ultra marinos.

Para prospectos y pedidos, dirigirse al depósito central, Peligros, 1, (15, 19, 24 y 29)



EMPLEADO CON EXITO SIEMPRE SEGURO CONTRA

Las malas digestiones, Eructos gaseosos, Irritacion del estómago y de los intestinos, Gastritis, Gastralgias, Cólicos, Vómitos de mujeres en cinta.

La firma GRIMAULT Y C.ª, Farmacéuticos de S. A. I. el príncipe Napoleón, garantiza la eficacia de este delicioso licor.

Depósito en Madrid, en casa de los SS. Borrell hermanos; Simon; Ultramar; Moreno Miquel; y para los pedidos, LA AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA, 34, calle del Sordo.

PRESERVATIVO CONTRA EL PROTESTANTISMO, por R. O.

Folleto de oportunidad en que se rebaten los errores de los protestantes y se dan documentos saludables para el que aspira al triunfo de la religion católica. A 4 cuartos, y por docenas 5 rs., en la librería de Olamendi, Paz, 6. (Núm. 722.—1. v.)

EL TESTAMENTO DE UN DEMOCRATA Cristiano, ó la única solucion al mal que trabaja la sociedad actual. Se vende en las principales librerías de esta corte y de provincias, al ínfimo precio de 4 rs. El producto líquido, cubiertos los gastos, se destina a un establecimiento de beneficencia. (Núm. 718.—1. v.)

## ENFERMEDADES DEL PECHO CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

Alivio pronto y efectivo por medio de los Jarabes de hipofosfato de sosa, de cal y de hierro del Doctor Churchill. Precio á francos el frasco en Paris. Exijase el frasco cuadrado, la firma del Doctor Churchill y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia Swann, 12, rue Castiglione, Paris.

Depósitos en Madrid, Sres. Borrell, señores Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escorial. La Agencia franco española, calle del Sordo, 51, sirve los pedidos. (A.—2865.)

## IMPORTANTE PARA LOS MÉDICOS Y FARMACEUTICOS.

ANGELIN, 22, RUE DU TEMPLE, PARIS.

DÉSNOIX Y COMPANIA,

farmacéuticos sucesores.



Tela vegigatoria, accion eficaz y pronta. Papel epispástico para cauterios, etc., etc. —Espiradrapo revulsivo de Tapsia, reemplazando con ventaja al aceite de Croton. Papel químico, espiradrapos en general. (A.—2,957.)

## DISCURSOS PRESENTADOS

A LA ACADEMIA ESPAÑOLA para la recepcion del SR. D. JOSÉ DE SELGAS, escritor por este D. CANDIDO NOCEDAL.

Vendense á CUATRO reales en Madrid, librerías de Duán, Tejado, Olamendi, Cuesta, D. Leocadio Lopez y Bailli-Bailliere.

En provincias AL MISMO PRECIO, haciéndose los pedidos a los Sres. Gullón é Hidalgo, Pez, 40, 2.ª, izquierda, acompañando su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

## NUEVO VENDAJE ligero con regu-

cion de las hernias, no se encuentra sino en casa del caballero Enrique Biondetti, honrado con 16 medallas. Paris, 48, rue Vivienne, cerca del boulevard. (A 2950.)

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.